

Encuentro entre el campo digital de las redes sociales y el campo escolar: la disputa por el
lugar referente de la construcción de las prácticas sociales.

JAIME ESTEBAN GONZÁLEZ

Código: 2021290005

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA

2022

ENCUENTRO ENTRE EL CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES Y EL
CAMPO ESCOLAR: LA DISPUTA POR EL LUGAR REFERENTE DE LA
CONSTRUCCIÓN DE LAS PRÁCTICAS SOCIALES.

JAIME ESTEBAN GONZÁLEZ

Trabajo de Grado para optar por el título de

Especialista en Pedagogía

Oscar Orlando Espinel Bernal

Asesor

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA

2022

CONTENIDO

1. RESUMEN:.....	2
2. JUSTIFICACIÓN:	3
3. PREGUNTA PROBLEMA Y OBJETIVOS:	6
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:.....	6
4. EJES CONCEPTUALES:.....	7
5. ANTECEDENTES.....	10
5.1 MEMORIA 1. ESCUELA Y REDES SOCIALES:	11
5.2 BALANCE GENERAL.....	17
5.3 MEMORIA 2. REDES SOCIALES Y PRÁCTICAS SOCIALES	19
5.4 BALANCE GENERAL.....	24
6. CONCEPTOS TEÓRICOS DE PIERRE BOURDIEU	26
6.1 INTENCIONES DEL TRABAJO DE BOURDIEU	26
6.2 SENTIDOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES DETERMINADOS A TRAVÉS DE LA NOCIÓN DE CAMPO.....	30
6.3 RELACIONES DE FUERZA DENTRO DE LOS CAMPOS.....	32
6.4 CAPITAL SIMBÓLICO EN DISPUTA	34
6.5 EL HABITUS COMO INTERIORIZACIÓN DE LA EXTERIORIDAD	39
6.6 EL LUGAR REFERENTE DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO.	44
7. HACIA EL ENCUENTRO ENTRE CAMPO ESCOLAR Y CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES:.....	477
7.1 APROXIMACIÓN A LA COMPRESIÓN DEL CAMPO ESCOLAR:.....	477
7.2 APROXIMACIÓN AL CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES.....	50
7.3. CAMPOS EN TENSIÓN: CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES VRS CAMPO ESCOLAR.....	533
7.3 LAS TRASFORMACIONES DEL LUGAR REFERENTE EN DISPUTA	555
7.4 EL SABER EN TENSIÓN, LOS HABITUS EN DISPUTA	599
8. CONCLUSIONES	644
9. BIBLIOGRAFÍA.....	688

INTRODUCCIÓN

En un mundo definido en gran medida por la comunicación en red y la información masificada con la inserción de la internet en la vida de poblaciones enteras, se hacen necesarias reflexiones que aporten de modo significativo a pensar en cómo estas transformaciones mediáticas han impactado el escenario escolar.

Es así como en este trabajo proponemos una aproximación teórica a partir de algunos conceptos del autor francés Pierre Bourdieu para establecer, por un lado, el encuentro entre el campo digital de las redes sociales y el campo escolar, y por otro, los efectos e implicaciones de dicho encuentro en relación al saber que circula en la escuela.

Es así como procuramos desplegar una serie de argumentos que nos permiten evidenciar un problema en relación al encuentro entre estos dos campos para luego diseñar, de modo teórico, formas de comprensión de este fenómeno, sus efectos e implicaciones.

Este esfuerzo surge como resultado del proceso de formación de la especialización en pedagogía en su línea de formación social y política, procurando responder con argumentos a la construcción de una reflexión sobre el escenario escolar y la realidad en que en la actualidad esta se edifica.

1. RESUMEN:

Esta investigación tiene por finalidad analizar el efecto de las redes sociales digitales en la construcción del sentido de las prácticas sociales, que ponen en tensión el papel del saber escolar y su relevancia en la vida de comunidades enteras. Entendemos así que el encuentro entre el campo escolar y el campo digital establecen luchas por posicionarse como referentes de la construcción del sentido de los agentes que componen el espacio social.

Como punto de partida teórico, se abordan, principalmente, las nociones de *campo* y *habitus* a partir de las propuestas de Pierre Bourdieu para comprender y describir los modos en que surgen, desde las prácticas de interacción en las redes sociales, formas de ser y estar en el mundo que pueden afectar la relevancia del saber que circula en escuela.

La siguiente apuesta pretende acercarse a la comprensión del encuentro entre estos dos campos y los efectos de dicho encuentro en relación con saber escolar

2. JUSTIFICACIÓN:

En la actualidad asistimos a un mundo mediado por la web. Millones de seres humanos, a través de un celular, Tablet, computadora o un televisor, pueden acceder a gran parte de la información que este universo brinda. Desde su aparición, internet se ha configurado de escenario de entretenimiento a una necesidad en partes importantes de nuestras dinámicas de vida. Datos relevantes sobre nuestro trabajo, estudio o gustos personales se encuentran en el entramado informativo que compone la red.

El abanico de propuestas y escenarios de información de internet parece infinito. Tenemos hoy acceso a periódicos, tiendas virtuales, programas de televisión, música, arte, entre muchos otros. Con la gran recopilación de datos e información, los modos en que esta se organiza y el fácil acceso a ella, internet se posiciona como punto de referencia de la construcción del sentido de fragmentos relevantes de la vida en comunidad.

En la gran cantidad de espacios ofrecidos por la web, hacen su aparición las redes sociales. Escenarios de intercambio de información e interacción entre millones de seres humanos, que en la distancia comparten gustos y disgustos, preferencias, opiniones o diálogos al respecto de temas variados sin la necesidad de un encuentro físico.

Según el reporte de DataRepoltal, las redes sociales poseen alrededor de 4550 millones de usuarios activos en redes sociales para octubre del 2021, un equivalente al 57 % de la población mundial.

Para el caso de Colombia, se cuenta con alrededor de 39 millones de usuarios activos en redes sociales para septiembre del 2021, lo que indica que cerca del 76 % de la población colombiana se encuentra activa en redes sociales.

Con lo anterior, es evidente que partes significativas de los referentes informativos con los que abordamos nuestra vida en comunidad están mediados por la participación interactiva en las redes sociales. Los efectos de dichas interacciones son apenas sospechados, lo que implica la necesidad de estudios que centren el terreno de las redes sociales como parte de su escenario investigativo.

La escuela, entendida como espacio de encuentro entre diversos seres humanos que componen un órgano social, se presenta ante nosotros como uno de estos lugares en el que el estudio de los efectos de las redes sociales se hace válido, en tanto que estudiantes y profesores son, en su gran mayoría, partícipes de estos espacios virtuales.

Entender cómo las redes sociales pueden afectar escenarios educativos, abre la posibilidad de estudios sociológicos que teoricen, conceptualicen y aporten de manera significativa a la comprensión de los referentes de sentido que se construyen paulatinamente en la web y que no están al margen de las preocupaciones de la escuela.

Son múltiples los factores escolares que pueden ser puestos en cuestión por las interacciones en redes sociales. Nuestra preocupación se enfoca principalmente en el efecto de éstas en la construcción del sentido de las prácticas sociales que ponen en tensión el saber escolar como referente de los modos en que un ser humano configura su realidad.

Comprendemos que la escuela como escenario de formación, circula y estudia una serie de saberes que pretenden, entre muchas cosas, constituir un referente de sentido de aquellos que participan de la discusión, formulación y reproducción de estos saberes. Es así como considerando que todo saber en la escuela promete una apertura de comprensión de la realidad y la vida, partiendo de los avances de la ciencia y las humanidades, se podría pensar

que dichos saberes son tomados como referentes de relevancia significativa para que un sujeto construya su visión sobre la existencia. Sin embargo, con la génesis de las redes sociales, hacen su aparición discursos que, por su fuerza y difusión, entran en disputa por el lugar de referencia desde donde un sujeto construye dichos sentidos de su mundo.

Aunque las propuestas de la escuela y las redes sociales son evidentemente distintas, se presume una tensión entre el discurso de la red social y el discurso escolar, en tanto que modos de referencia de la realidad propuestos por las redes sociales, por su difusión masiva y peso mediático, pueden estar modificando la relación de los sujetos estudiantes y profesores en la escuela, en su encuentro con el saber. Establecer la relación y tensiones entre saber escolar y discursos de las redes sociales, es una de las tareas de este trabajo.

Esta propuesta pretende abordar dicho problema, procurando, a partir de las categorías de *campo* y *hábitus* del sociólogo francés Pierre Bourdieu, una comprensión del efecto de las interacciones en redes sociales y su tensión con el saber escolar en la disputa por el lugar referente de la construcción del sentido de las prácticas sociales.

3. PREGUNTA PROBLEMA Y OBJETIVOS:

¿Cómo explicar, desde la apuesta teórica de Bourdieu, la interacción de agentes en redes sociales que pone en tensión el lugar del saber escolar como referente de construcción de sentido de las prácticas sociales?

3.1 OBJETIVO GENERAL:

Explicar, desde la apuesta teórica de Bourdieu, de qué modo las interacciones de agentes en redes sociales digitales ponen en tensión el saber escolar como referente de la construcción del sentido de las prácticas sociales.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Describir algunos modos en que las redes sociales digitales impactan la relación del saber escolar en la escuela.
- Identificar como se estructuran habitus en los discursos de las redes sociales y el campo escolar para especificar su tensión.
- Proponer elementos de reflexión teóricos que nos permitan profundizar en la comprensión del campo escolar y el campo digital de las redes sociales.

4. . EJES CONCEPTUALES:

Para poder adentrarnos en los ejes conceptuales, bases de esta apuesta de trabajo investigativo, se hace necesario hacer algunas claridades generales sobre el trabajo de Pierre Bourdieu.

Iniciemos señalando que parte de los intereses del teórico francés radican en la comprensión de las formas de producción, reproducción y adquisición de los sentidos expresados en las prácticas sociales.

Un sentido social, es pues, un trasfondo del por qué se actúa de determinada manera en la sociedad. Estudiar los criterios y objetivos que dan lugar a este trasfondo, es parte del trabajo de Bourdieu. Para encaminarnos en la búsqueda del mencionado trasfondo, Bourdieu y su trabajo, nos dotan de una serie de herramientas teóricas que podemos abordar hacia la comprensión e interpretación de ciertos fenómenos sociales y sus sentidos.

En primera medida es pertinente señalar que ningún sentido de lo social, para este autor, está determinado de manera natural. No se actúa en la sociedad por una simple disposición inherente al ser humano; en su lugar, comprendemos que hay factores que median la acción y su sentido, lo que hace interesante encontrar estos factores que desembocan en modos de actuar concretos en las esferas de lo social.

Sin embargo, las acciones sociales y su sentido tampoco se pueden entender como determinadas por factores mecanicistas que nos indican por medio de rígidas normas, los modos en que un ser humano se entrega a una práctica social. Se insiste en que los sentidos de lo social están establecidos en los entramados complejos de interacción entre agentes e

instituciones, no estáticos, pero tampoco sin un orden específico, en definitiva, se deben comprender como una dinámica entre factores que se pueden teorizar para luego analizar.

Contra el mecanicismo y el naturalismo de los sentidos de las prácticas sociales, Bourdieu comprende que todo sentido de lo social es fruto de los entramados y relaciones que poseen un flujo de interacciones entre seres humanos e instituciones dentro de un campo.

En este orden de ideas, podemos afirmar que es en las interrelaciones sociales y las tensiones que en ella se establecen, donde tiene su lugar el sentido de lo aceptado o desechado, de lo permitido o prohibido, de lo posible o no dentro de una sociedad.

Entendidos así, proponemos para esta investigación, cuatro ejes conceptuales que tienen directa relación con lo mencionado anteriormente. Estas cuatro categorías nos permiten desplegar argumentativamente el encuentro entre el campo escolar y el campo digital de las redes sociales, para centrarnos en los modos en que se generan referentes de sentido que entran en disputa.

Campo digital de las redes sociales:

Partiendo de la teoría de Pierre Bourdieu, proponemos por campo digital de las redes sociales al escenario virtual en que agentes de diversas esferas sociales interactúan a partir de un espacio que permite el encuentro. En estas interacciones se presentan jerarquías que se establecen por la misma interrelación de los agentes en cuestión y que están en constante lucha por el reconocimiento, estatus o poder dentro del espacio web. Las jerarquías estarán establecidas precisamente por la legitimidad y el reconocimiento de prácticas que en estos escenarios se establecen.

Campo escolar:

Igualmente determinamos por esta categoría, al escenario de encuentro entre agentes en la escuela. Centraremos la atención en estudiantes y profesores como los agentes más relevantes de este espacio social. En el campo escolar, igual que en cualquier otro campo, se establecen jerarquías partiendo de las legitimidades y reconocimiento de algunos capitales simbólicos que están en constante tensión en las interrelaciones.

Agente Escolar:

Por agente escolar entenderemos al sujeto dueño de unos capitales simbólicos que interactúan en un campo escolar y que han aceptado unas reglas de juego que establecen el sentido de las interacciones (Hábitus). Estos se entregan a la lucha por la legitimidad, reconocimiento o poder dentro de la escuela.

Agente Digital de redes sociales:

Por agente digital de redes sociales, comprenderemos al sujeto partícipe del campo de las redes sociales que lucha, a través de sus capitales simbólicos, por el reconocimiento, legitimidad o poder dentro de la esfera de interacción social que se proponen este espacio.

Todos los términos abordados como ejes conceptuales serán profundizados en uno de los capítulos de este trabajo. Por el momento solo proponemos un modo de comprensión general que le permita al lector empaparse de las formas en que serán tratados estos conceptos.

5. ANTECEDENTES

Planteado el tema de esta investigación, el contexto problemático al cual responde, sus preguntas y objetivos, se hace necesario abordar el informe de antecedentes que tiene por objetivo, en primera medida, reconocer los trabajos, investigaciones o apuestas académicas que ya otros estudiosos en el tema han aportado para la interpretación de lo que aquí queremos tratar. Igualmente, este apartado, contribuye en la aclaración, perfilamiento y profundidad de nuestro tema y sus objetivos, dando un soporte significativo al ejercicio de análisis y descripción del impacto de las redes sociales en los escenarios escolares y sus formas del saber.

Para el desarrollo de este capítulo, se tomaron como referencia tesis, trabajos de grado, artículos académicos e investigaciones que, por su relevancia, tema y proximidad cronológica, contribuyen en la comprensión del tema de las redes sociales y su relación con aspectos educativos. Luego de ello se propone un balance de los documentos abordados para señalar cómo estos aportan a la investigación que aquí proponemos. Del mismo modo argumentamos en relación con el balance, cómo la propuesta de investigación aquí construida contribuye al campo de análisis de las redes sociales y su impacto en la escuela.

Para méritos organizativos planteamos dividir este informe en dos grandes memorias en relación con dos temas de relevancia para nuestro trabajo: En la primera división, abordamos trabajos, artículos y tesis que tiene como fondo conceptual la relación entre escuela y redes sociales. La segunda división tiene como objetivo centrar su atención en documentos que expresen la relación entre redes sociales y prácticas sociales. Dichas divisiones pretenden contribuir a la discusión lógica de los temas abordados. A continuación, presentamos el informe de antecedentes en relación con los presupuestos antes señalados.

5.1 MEMORIA 1. ESCUELA Y REDES SOCIALES:

La escuela es uno de los diferentes campos en que los agentes se mueven en el espacio social. Como institución la escuela plantea una serie de reglas de juego para que los agentes que la habitan interactúen y sea posible su proyecto de formación. En este escenario confluyen diversas tensiones en relación con capitales simbólicos que el saber promete, desde el reconocimiento, el estatus académico, hasta las posibilidades de transformación de las condiciones socioeconómicas, entre otras.

El campo escolar propone jerarquías. La relación básica entre estudiantes y profesore es la más común de estas. Se considera al docente como el poseedor de un saber que provocará caminos o formas para que el estudiante asuma un modo de reconocimiento del saber y pueda desde allí dimensionar partes de su mundo. Sin embargo, el campo escolar no es el único escenario en que un estudiante o profesor configura su sentido existencial. Sus dinámicas familiares, gustos de todo tipo y acciones que se ejecutan en grupos sociales fuera de la escuela, también determinan la construcción de sus sentidos sociales. (Bourdieu P. 1996)

Teniendo en cuenta lo anterior, el estudiante y docente no solo son agentes del terreno escolar, estos son agentes de diversos campos que configuran su mundo. Así el asunto, se nos permite centrar la atención en diversos factores de la vida cotidiana que se vive en interacción con los demás y que inciden en los modos en que un agente escolar asume la escuela.

Uno de estos campos alternos a la escuela donde se construyen interacciones y sentidos de la práctica social son las redes sociales. En un mundo mediado en su gran mayoría por las redes

sociales, comunidades enteras se han visto empujadas a hacer parte de estos escenarios de interacción. Profesores y estudiantes no son ajenos al impacto.

Es por ello por lo que es común encontrar trabajos académicos en que se establecen relaciones entre redes sociales y escuela, dando lugar a estudios sobre el uso de las nuevas tecnologías y la internet en espacios de clase.

En primera medida resaltamos el documento elaborado por Daza Revelo, María Fernanda, Mendoza Lozano, Magdalena, Leal Duarte, Leidy y Trujillo Herrera Laura. (2021) que lleva por título *Los sentidos de la mediación de la lectura literaria: de las aulas a las redes sociales* presentado a la Universidad Pedagógica Nacional. La apuesta contenida en este trabajo se centra en la adaptación de propuestas de lectura dirigida a estudiantes de transición a tercero de primaria. Como contexto problemático, las autoras refieren a la necesidad de crear contenidos digitales frente al aislamiento producido por la pandemia del Covid 19. Ante este percance y la imposibilidad de encuentro en espacios escolares, las autoras proponen múltiples herramientas desde la web para rescatar el escenario virtual como herramienta para la enseñanza de la lectura y la escritura.

Ante un problema como el aislamiento por la pandemia, las docentes encontraron en la red social un espacio para que la escuela fuera posible. Además, contribuyeron a pensar en la red social como estrategia de aprendizaje teniendo en cuenta el desarrollo de las nuevas tecnologías y los modos en que los estudiantes ahora se desenvuelven de manera más familiar en estas. Lo anterior nos invita en nuestra investigación, a estar atentos a los modos en que las redes sociales hacen parte de la escuela como herramienta didáctica. Un terreno fértil para nuestra apuesta teórica, pues al encontrar evidencia de la relación entre redes sociales y

escuela, y un uso específico del campo escolar del campo digital de la red social, podemos explicar de modo más seguro una forma posible de impacto de la red en el saber escolar.

Desde otra perspectiva, complementaria con la relación entre escuela y redes sociales, tenemos la propuesta del trabajo elaborado por Córdoba Cordero, Katherine y Pérez Moreno, Lorena Paola. (2013) Titulado *Facebook como herramienta didáctica para el desarrollo de competencias artísticas en estudiantes de grado noveno* presentado a la Universidad Pedagógica Nacional. Esta propuesta tuvo como objetivo diseñar estrategias didácticas a partir de la plataforma Facebook para el área de educación artística de niños y niñas de grado noveno del colegio Bilingüe Pio XII. Se partió de entender la necesidad de herramientas tecnológicas que sean amables con los hábitos de los estudiantes y que les permitan, en su vida cotidiana, acercarse a los contenidos del saber artístico que se imparte en la escuela.

A partir de la creación de un grupo llamado VisualartspioXII en la red social Facebook, las docentes promovieron formas de comunicación de materiales de uso específico del área de artes, lo que facilitó la comunicación e intercambio de información entre estudiantes y profesores y permitió que una herramienta de red social fuera adaptada para fines académicos.

Podemos señalar que esta tesis consolida la red social como herramienta de información y de uso pedagógico en la medida que fortalece los vínculos comunicativos entre estudiantes y profesores. Adicional a ello corrobora el modo en que la escuela debe adaptarse a los nuevos escenarios de comunicación masivos como las redes sociales, con la intención de que su impacto sea más significativo en la vida de los estudiantes que se desenvuelven de mejor manera en estos escenarios virtuales. A partir de aquí, se hace necesario el estudio de las prácticas pedagógicas que vinculan a la red social con la escuela. Lo anterior, permite que

nuestra apuesta investigativa tome forma, en la medida que esta contribuye a la comprensión de cómo el saber puede estar en modificación fruto de la interacción con la red social.

Por su parte el trabajo elaborado por Lancheros Rodríguez, Jinna Paola. Acosta Cervantes, Tatiana. Manrique y Sandoval, Stefhany. (2017) titulado *Cartilla dirigida a directivos docentes para afrontar las incidencias negativas de la red social Facebook en el comportamiento sexual de los niños y niñas de edades de ocho a diez años* para la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, tiene la intención de advertir sobre los peligros y uso excesivo de las redes sociales en menores de ocho a diez años de edad y la incidencia de estas en los comportamientos y relaciones interpersonales de niños en espacios escolares. Bajo esta preocupación, las autoras describen los modos en que la interacción en la red social Facebook puede influir en la construcción de modos de ser en la vida social, impactando fundamentalmente los comportamientos sexuales de los niños y niñas.

A partir de esta descripción, se diseña una cartilla de uso adecuado de las redes dirigida a educadores y directivos docentes, y se proponen modos en los cuales la escuela puede construir escenarios de reflexión y mitigación de prácticas inadecuadas fruto de la influencia de las interacciones en la red social. Resaltamos el aporte que hace evidente que las redes sociales logran influir de modo importante en las prácticas sociales de ciertos actores que interactúan en ellas. Al señalar cómo las redes sociales impulsan comportamientos sexuales inadecuados en los estudiantes, revela igualmente que la interacciones en redes sociales pueden influir en ciertas dimensiones de la vida social de seres humanos que habitan un espacio escolar. Esta investigación nos revela la importancia de atender a las redes sociales y el impacto que pueden tener en las prácticas escolares y otras dimensiones de la vida, tener

en cuenta ello, permite un trasfondo a nuestra investigación que se inclina al estudio de la trasfiguración, transformación o modificación del saber en partes del escenario escolar.

Ahora, el trabajo desarrollado por Murcia Díaz Johana, Pinzón Gutiérrez, Nelson Fabian y Alfonso Ayala, Andrea (2019) titulado *Análisis del uso de las redes sociales como herramienta de comunicación en la relación docente estudiante en el IED Tom Adams* trabajo presentado para la Universidad distrital Francisco José de Caldas, tiene como finalidad describir cómo las tecnologías de la información encuentran un auge en la sociedad moderna y su repercusión en escenarios escolares. Las redes sociales son tomadas como punto clave para la organización y comunicación de información que facilita los procesos educativos.

Es así como se entiende que las redes sociales impulsan el trabajo colaborativo y la comunicación entre miembros de comunidades con intereses mancomunados, en este caso, la escuela. Al analizar el impacto del uso de las redes sociales entre profesores y estudiantes en el colegio Tom Adams centrado en estudiantes de grado décimo y undécimo, se evidencian aspectos positivos en el uso adecuado de las herramientas como las redes sociales con finalidades educativas. Esta perspectiva contribuye a esta investigación en la medida en que el documento permite entender que el uso adecuado de las redes sociales como herramienta comunicativa, puede contribuir a los propósitos de formación en la escuela. Al tener una intención de acercamiento entre estudiantes y profesores, la red social es un aparato de intercambio de información y trabajo colaborativo que puede mejorar los procesos de aprendizaje en los escenarios educativos. Bajo esta perspectiva, la red social no es solo herramienta didáctica, sino herramienta de comunicación que permite trabajo conjunto.

Para finalizar esta revisión de aporte de documentos de tesis, la propuesta desarrollada por Pardo Cantor, Luz Carolina. (2021) que lleva por título *Literacidad Digital al aula: Lectores*

de redes trabajo desarrollado para la Universidad Pedagógica Nacional, presenta una apuesta pedagógica basada en la necesidad de adaptar textos múltiples que surgen desde las redes sociales, con la intención de mejorar los procesos de literacidad digital. El término anterior hace referencia a los procesos por los cuales los estudiantes adquieren competencias para hacer uso de las herramientas digitales a su disposición con intenciones de adquirir aprendizajes significativos.

Esta apuesta diseña una secuencia didáctica dirigida a estudiantes de grado quinto, con la estrategia de aula invertida, que da como resultado una página web de uso institucional que pretende favorecer los modos en que los profesores establecen puntos de conexión entre el saber impartido en la escuela y las nuevas tecnologías.

Como conclusiones, la autora nos señala la importancia de la adaptación paulatina de la escuela a las nuevas tecnologías de la información, el diseño necesario de herramientas basadas en nuevas tecnologías como fruto de una reflexión pedagógica y el impacto positivo que estas herramientas tienen en los espacios de aprendizaje en la escuela. En este sentido, esta investigación aporta horizontes de comprensión del papel de las nuevas tecnologías en escenarios escolares, relevante para la comprensión del encuentro entre el campo escolar y el campo digital.

5.2 BALANCE GENERAL

Como balance general podemos señalar que las tesis e investigaciones revisadas nos aportan dos grandes puntos de referencia para comprender la relación entre redes sociales y escuela.

Estos puntos son:

- Las redes sociales pueden ser adaptadas como herramienta didáctica dentro del espacio escolar, lo que implica un reconocimiento por parte de la escuela del impacto de las redes sociales en la población estudiantil.
- Las redes sociales, al ser un campo habitual de los estudiantes y profesores en la actualidad, requiere ser estudiada en la escuela para promover nuevos modos de potenciar los saberes escolares y su impacto en la vida cotidiana.

Estos dos grandes hallazgos en nuestra revisión repercuten de modo significativo en nuestra apuesta de revisión teórica en tanto que nos permite construir caminos de encuentro entre redes sociales y espacios escolares. Hacemos evidente que la escuela procura adaptar herramientas de las redes sociales con la intención de hacer de los saberes algo más atractivos, dinámicos y cercanos a los modos de comunicación habituales de algunos estudiantes en medio del mundo digital. Sin embargo, queda por establecer si dichas herramientas adaptadas al saber escolar lo transforman y desconfiguran, o, por el contrario, lo potencian dicho saber.

Igualmente, desde esta revisión documental, nuestro trabajo enfoca de mejor manera su perspectiva problemática, en la medida que el encuentro del campo escolar y el campo digital puede ser descrito de manera teórica, no solo considerando como obvia la adaptación del medio de la red social a la escuela, sino, procurando entender cómo este encuentro entre los

campos escolares y digitales puede modificar de modo significativo las interrelaciones del escenario escolar en relación a un posible saber en transformación.

Las redes sociales, al ser un escenario comunicativo recurrente entre agentes del espacio educativo, pueden transformar algunas dimensiones de las relaciones de estos con el saber que circula en el escenario escolar. Teniendo en cuenta que los discursos que rodean nuestras prácticas sociales modifican en ciertos grafos nuestra mirada sobre el sentido de los imaginarios sociales con que asumimos nuestra realidad, podemos sospechar que el encuentro entre agentes del escenario escolar y la red social, potencia cambios en los modos en que se relacionan estudiantes y profesores en la escuela, y, sobre todo, como estos perciben el discurso que se establece en la escuela como forma del saber.

Es importante en esta medida, resaltar el papel del lenguaje en el diseño de imaginarios colectivos con que se asume una realidad. Los discursos que circulan en las redes sociales y los que hacen posible una relación con el saber en la escuela, deben ser detallados y especificados para establecer sus diferencias, de tal modo que podamos percibir la distancia entre uno y otro y su efecto en los agentes escolares.

En definitiva, los aportes establecidos en esta revisión nos invitan a tener en cuenta en nuestro análisis, los modos en que los lenguajes de uno y otro campo se establecen en la disputa de lugar referente de la construcción del sentido de los sujetos que, con sus interacciones, componen las relaciones sociales que hacen que a escuela sea posible.

Terminado el balance de esta primera memoria de antecedentes, procedemos al abordaje de la segunda parte del informe.

5.3 MEMORIA 2. REDES SOCIALES Y PRÁCTICAS SOCIALES

Resaltamos en primera instancia el esfuerzo desarrollado por Campos González, Karen. Escalante Carrasquilla, Juliana Andrea. Rodríguez y Lina. Salamanca Gómez, Ingrid. (2019) en el trabajo titulado *Los millennials y su proceso emocional en la red. Un reto para la educación colombiana*. Presentado para la *Universidad Distrital Francisco José de Caldas*. Esta investigación tuvo por objetivo analizar como adolescentes entre 12 y 17 años dan sentido a los procesos emocionales a partir de las redes sociales. La intención de lo anterior se centró en posibilitar herramientas pedagógicas que permitieran a los docentes comprender como las redes sociales configuran modos de la emocionalidad que pueden afectar el escenario escolar. Teóricamente la investigación se basó en tres categorías de análisis: cibercultura, interacciones virtuales y las emociones en la red.

Después de la recolección de datos relevantes, las autoras de este trabajo concluyen haciendo un llamado a la creación de pedagogías que tengan en cuenta las conexiones emocionales de los estudiantes y su relación con las redes sociales. De este modo, se atenderá a las necesidades de la sociedad emergente denominada *millennials*. Este trabajo nos permite dimensionar cómo las redes sociales pueden influir en factores emocionales de estudiantes y los modos de comportamiento de estos en la escuela. Reconociendo que la red no es simplemente lugar de entretenimiento, se advierte la emergencia de atender a estos escenarios de interacción virtuales en razón de comprender cómo potencian actitudes y modos de pensar la vida.

Es así que esta apuesta de tesis nos aporta a entender que las redes sociales pueden afectar de forma directa los modos en que un ser humano confronta los sentidos de su mundo. Al influir de modo directo o indirecto en las emociones de agentes escolares, las redes sociales se

vuelven terreno fértil de investigación en diversos campos, en tanto que los mismos impulsan modos de ser y estar en la vida con otros. Esto nos permite situar la relevancia de nuestra investigación, en la medida que, si las redes sociales pueden afectar procesos de interacción y sentido de lo social, la escuela está llamada a atender los fenómenos de sentido que en estos espacios se construyen y dimensionan, hasta qué punto, dichos sentidos pueden configurar los modos en que la escuela es vista y edificada en sus dinámicas.

En esa misma línea de influencia de las redes sociales en las prácticas sociales, el trabajo presentado por Freire, Francisco (2008) titulado *Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales* publicado en *Campos. Revista latinoamericana de comunicación social* se resalta el rápido avance y popularidad de las redes sociales y su impacto en relación con la relevancia de estos por encima de los medios de comunicación tradicionales. Se argumenta que millones de internautas han tomado como punto de referencia para la búsqueda de información y entretenimiento a las redes sociales, dejando de lado los medios tradicionales que han tenido que evidenciar cómo sus grandes audiencias desaparecen para reencontrarse en estas novedosas plataformas comunicativas. Es así como el doctor Francisco Campos toma como referentes distintas redes sociales, para analizar su estructura, forma de funcionar y de reunir a millones de usuarios para así determinar el modo en que estos espacios web toman relevancia y fuerza. Bajo este panorama, el autor se cuestiona si los medios de comunicación tradicional están perdiendo relevancia o simplemente están en las condiciones de transformar sus dinámicas en servicio de los nuevos modos de trato, difusión y producción de la información.

Después de un análisis de datos especificados, se llega a la conclusión, que las redes sociales mantienen una dinámica informativa de relevancia en relación con una función social

específica: ocio, entretenimiento, búsqueda de información y conocimiento o la interacción entre grupos de personas. La toma de posición del sujeto y la construcción del sentido se encuentra mediada por esta sobredosis de información, lo que implica una nueva manera de relacionarnos con el mundo y los datos que tenemos de él. Es así como este documento nos permite reflexiones interesantes al respecto de los cambios vertiginosos de los medios tradicionales de comunicación, y de qué modo implica un impacto en las formas en que el ser humano interactúa con la información en relación con su mundo.

Ya en el trabajo presentado por Alvarado Galindo, Andrea Del Pilar. (2019) titulado *Voces de los niños y niñas acerca de sus experiencias en redes sociales* presentado a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, se propone un acercamiento a los beneficios y riesgos de las redes sociales desde las perspectivas de niños y niñas. La preocupación principal es la de conocer, desde las voces de los actores, los efectos que las redes sociales tienen en los jóvenes y desde allí comprender las transformaciones en hábitos de vida, principalmente de los niños, niñas y adolescentes.

Para propósitos de nuestro trabajo rescatamos las ideas que señalan las maneras en que las redes sociales pueden permitir al agente interactuar con información que puede ser usada de manera beneficiosa en su vida cotidiana en los diferentes estadios de interrelación social en el que es partícipe. Sin embargo, también se advierte sobre los diferentes dispositivos de vigilancia y posibles peligros que un agente estudiante puede tener en el uso inadecuado del espacio virtual. Al exponerse dentro de la red, el estudiante también expone partes importantes de su modo de vivir y sentir. Esta información puede ser aprovechada por diversos actores sociales para beneficios personales, lo que puede representar un peligro para los menores que interactúan en este escenario. Esta apuesta investigativa contribuye a pensar

en los peligros que la red puede traer consigo, y nos permite dimensionar si el encuentro entre escuela y redes sociales es un acierto o, por el contrario, es un asunto que requiere ser limitado.

Por su parte el trabajo elaborado por Cuenca Córdoba, Ana maría. Ramírez Sepúlveda, Angie. y Bautista, Luz Angela. (2014) titulado *La configuración de subjetividad política en jóvenes escolares y su relación con la red social Facebook* presentado para la Universidad Pedagógica Nacional, nos propone medios para comprender la configuración de la subjetividad política, a partir de la narración de jóvenes escolares partícipes en la red social Facebook. Para lograr lo anterior, el trabajo investigativo se centró en tres elementos para tener en cuenta: primero, identificación de los procesos de subjetivación vinculados a los procesos de interacción en la red social. Segundo, la identificación del sentido social señalado en las narraciones de los estudiantes y tercero, el análisis de las formas de regulación reconocidas con políticas de uso de la red social.

Desde esta perspectiva se rescata el importante aporte para comprender los modos en que la interacción en redes sociales incide en las formas de actuar en sociedad, los modos en que logramos formas del reconocimiento de sí y del otro y, además, aporta caminos de comprensión de cómo los discursos que confluyen en la red social edifican maneras de actuar con otros. Teniendo en cuenta lo anterior, vemos que la red social sí ha influido de forma significativa en los modos en que habitamos la realidad con otros. Entender lo anterior, permite un soporte problemático a nuestro trabajo. Suponer que la red social y las interacciones que en ella se producen, son meras formas de entretenimiento que no afectan nuestras formas de estar en el mundo, es un error, por lo que se debe atender a la repercusión de las redes sociales en espacios educativos.

Para finalizar, resaltamos el aporte de Ardila Cruz, Linda Yolima. (2016) en su trabajo titulado *Comunicación, medios y narrativas juveniles en la red: una experiencia en Facebook*, presentado para la Universidad Pedagógica Nacional. En esta tesis se plantea el análisis de la lógica de los medios de comunicación en red, específicamente en la red social Facebook. El fin es el de comprender cómo ciertos modelos de comunicación contribuyen a la configuración de la identidad de los jóvenes que se encuentran vinculados a instituciones educativas.

El estudio de las lógicas narrativas en la red es el terreno explorado por este trabajo, procurando describir los modos en que estos aportan referentes para las prácticas sociales que involucran escenarios de la vida habitada con otros. Espacios como la escuela no son ajenos al efecto de la cultura mediática que plantean las interacciones en la red y es un punto clave del estudio de maestros y maestras en todas las instituciones educativas que no pueden ignorar las transformaciones de los comportamientos y modos de representar el mundo que han propuesto las redes sociales.

De este trabajo resaltamos los argumentos que sustentan el cómo las redes sociales influyen en los modos de configuración de la identidad. Al entender que la interacción en la red obliga al sujeto a estar inmerso en una serie de discursos de reconocimiento de sí y de los otros, este trabajo nos advierte sobre los posibles efectos que la red social tiene sobre los seres humanos y los modos en que esta puede modificar las formas en que nos percibimos, percibimos a los otros y percibimos el mundo. Lo anterior nos permite centrar de manera más sólida nuestro interés sobre los efectos de las redes sociales en la vida que se comparte con otros en escenarios como la escuela. Si nuestras formas de interacción con la información modifican nuestros modos de relacionarnos con la vida, queda abierta la pregunta al respecto de cómo

las redes sociales pueden modificar prácticas de nuestra vida cotidiana en esferas como la escuela.

5.4 BALANCE GENERAL

Una vez revisados los documentos que componen esta segunda memoria de antecedentes, podemos resaltar algunos factores generales que estas nos arrojan para establecer un trasfondo a nuestra investigación. Dichos factores generales para señalar son:

- Las redes sociales proponen discursos que pueden ser tomados como referentes de la construcción del sentido de lo social.
- La interacción en redes sociales puede impulsar prácticas sociales que afectan esferas de la vida común, en este caso, la escuela.

Los dos factores señalados anteriormente, dan profundidad a nuestro trabajo, en tanto que evidencian la necesidad de estudios que permitan comprender los efectos de las interacciones en redes sociales en nuestras vidas particulares. Los documentos revisados, no solo arrojan evidencia de la fuerte capacidad de estos medios para afectar las dimensiones subjetivas de los seres humanos que componen círculos sociales específicos. Además, permiten encaminar hacia nuestra apuesta de reflexión teórica, sobre los posibles efectos en la construcción de imaginarios sociales producto de la interacción en redes sociales y su impacto en los escenarios escolares.

La revisión general, nos muestra el camino para entender que la tecnología en tanto medio de comunicación rebasa el simple acto de herramienta de encuentro entre ideas, además, plantea modos de ver la vida que afectan de modo significativo las dimensiones desde las cuales construimos el sentido de nuestro mundo.

Igualmente, al comprender la red social fuera de su estado naturalizado de herramienta de comunicación y dotarlo de una alta capacidad para promover discursos que modifican los modos de actuar y pensar de gran parte de los seres humanos que se hacen partícipes de ellas, se generan diversos caminos investigativos, para comprender el impacto y los modos en que las redes sociales, sus discursos y los modos en que interactuamos con ella, pueden modificar de manera importante nuestro lugar en la realidad y los modos en que en ella participamos.

Si un discurso potenciado desde la red social es capaz de promover modos de la emocionalidad y formas de valoración de las prácticas sociales, un trabajo como el que pretendemos desarrollar aquí debe intentar descifrar hasta qué punto, estos impulsos discursivos que proponen prácticas y juicios de valor social desde las redes sociales logran trastocar la escuela como escenario de interacción entre agentes.

Es así como los documentos revisados, nos encaminan a discutir, entender e intentar describir los modos en que las redes sociales y la interacción que en ellas se establecen, modifican de modo importante las relaciones de los agentes estudiantes y profesores en el escenario escolar.

6. CONCEPTOS TEÓRICOS DE PIERRE BOURDIEU

Teniendo en cuenta que, para el desarrollo de nuestro análisis del encuentro entre el campo digital de las redes sociales y el campo escolar, proponemos como clave teórica las apuestas del francés Pierre Bourdieu, creemos pertinente hacer un despliegue de los conceptos más relevantes de este autor y el modo en que estos se relacionan. Dicha explicación, nos abre terreno al modo en que abordamos el problema y brindará un sentido lógico más profundo a nuestra apuesta.

Teniendo en cuenta lo anterior, establecemos en primera instancia las intenciones del trabajo de Bourdieu, explicamos la noción de campo y su relación con el espacio social, luego determinamos el modo en que el campo se presenta como escenario de tensión y de fuerza entre agentes e instituciones, lo que nos permite establecer un referente explicativo al concepto de capitales simbólicos. Finalmente, nos encaminamos al abordaje del concepto de habitus y su relación con el poder simbólico, para dar unas conclusiones generales y abordar de lleno nuestro problema del encuentro entre el campo de las redes sociales y el campo escolar, en la disputa por la construcción de referentes de sentido de las prácticas sociales.

6.1 INTENCIONES DEL TRABAJO DE BOURDIEU

Para Bourdieu, el sentido de lo social y de las prácticas que lo integran, no surgen de casualidades o azares de las interacciones de los agentes que componen un grupo humano. Más allá de ello, Bourdieu entiende que existen leyes generales del funcionamiento de la sociedad independiente del sujeto y que pueden hacerse comprensibles bajo un estudio riguroso del análisis de las estructuras que componen dicho sentido. En otras palabras, existen estructuras objetivas de las prácticas de lo social que orientan los modos de actuar en el

mundo y su sentido. Identificar, describir y analizar estas estructuras es el trabajo del investigador (Vizcarra, F.2002).

Servirse de la articulación de conceptos basados en esta teoría, nos enfoca en primera instancia, a identificar dichas estructuras sociales, que no son evidentes en el lenguaje común. Es así como términos como Campo, habitus o Capital simbólico, nos permiten desentrañar el sentido de las prácticas sociales y aproximarnos a su comprensión. Desde Bourdieu, cada concepto debe ser entendido como una categoría metodológica que pone en marcha un sistema de interpretación del sentido de lo social (Gutiérrez, A. 2010).

Empecemos señalando que todos los seres humanos pertenecientes a una cultura, nos encontramos en un gran entramado de interrelaciones. El lugar donde esto se hace posible es conocido como espacio social. Este está compuesto a su vez de campos, espacios donde se desarrollan una serie de prácticas específicas dependiendo de factores como instituciones, agentes, intereses y capitales simbólicos que se ponen en disputa.

Con respecto al concepto de campo, podemos señalar que el mismo hace referencia a los esquemas básicos de ordenamiento de la realidad social, cultural y simbólica. En él, Bourdieu agrupa el espacio de interrelaciones entre agentes e instituciones en disputa por un poder simbólico.



Figura 1. Campo¹
Elaboración propia

“es decir, los sujetos se hallan inscritos en espacios sociales estructurados y dinámicos, a los que responden y son capaces de modificar mediante la constante transformación del habitus. Son los campos, por lo tanto, los espacios sociales de estructuración y articulación histórica de las colectividades.” (Vizcarra F.2002, pág.

4)

Es preciso señalar que la realidad social no está compuesta por un solo campo, sino, por la interacción de muchos de ellos. El espacio social se estructura en diversidad de campos en que un sujeto interactúa dependiendo sus intereses, capitales simbólicos y disposiciones. Con lo anterior, podemos afirmar que el espacio social está compuesto por múltiples campos en donde los agentes se encuentran, interactúan y se interrelacionan.

¹ (Elaboración personal) En la imagen procuramos esquematizar el concepto de campo. Los sujetos de esta imagen, corresponden a los agentes, por su parte las estructuras similares a casas, representan las instituciones, el círculo delimitado en que ambos se reúnen, es lo que conocemos por campo. Es de aclarar que tanto instituciones y agentes están en una constante actividad en relación al capital simbólico ofrecido, en este caso, esquematizamos ese capital simbólico con la figura de un libro, suponiendo que sea un campo en que el capital simbólico sea el saber.

Espacio Social

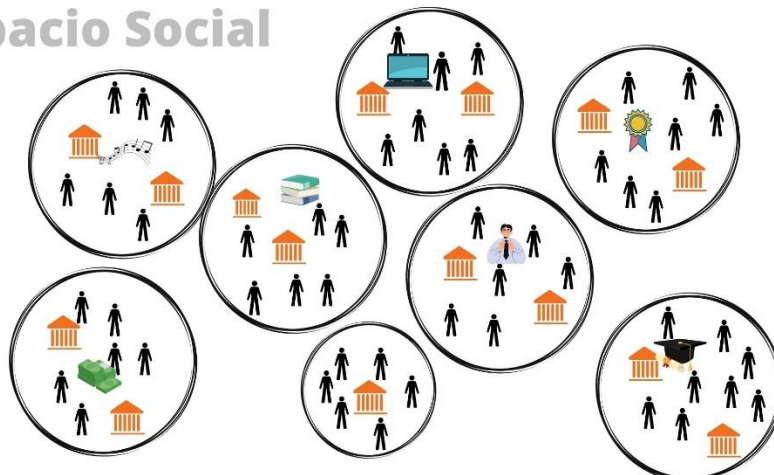


Figura 2. Espacio social ²
Elaboración propia

Es así como Bourdieu (1996) señala que las interacciones de los agentes e instituciones que se dan dentro de los campos que componen el espacio social se pueden explicar en las relaciones de poder por la producción, difusión y control del sistema simbólico que las hace posible.

Por sistema simbólico se comprenden los diversos lenguajes y estructuras de lo válido que permiten a un grupo determinado identificarse con prácticas sociales que tienen su sentido en el trasfondo de dichos discursos. En este orden de ideas, una práctica social y su sentido están determinados por las interacciones sociales que se producen en el campo y los diversos discursos que dotan de sentido una realidad. (Bourdieu, P. 1996)

² (Elaboración personal) En este segundo esquema se pretende mostrar como el espacio social este compuesto por diversos campos en que un agente se mueve. Debemos señalar que los campos no son independientes de manera total. Su autonomía depende de la fuerza del capital otorgado, preservado, reproducido y producido en el campo.

A partir de lo anterior se puede señalar que la comprensión de los procesos socioculturales es posible en la medida en que se articulan prácticas sociales y estructuras que las hacen posibles. En esta relación se puede entender el surgimiento del sentido de lo social.

La apuesta teórica de Bourdieu nos invita de manera constante a comprender que las prácticas sociales ocultan las estructuras de donde estas emergen. Lograr identificar dicha estructura y los modos en que proyectan formas de realidad y posibilidad de acción del sujeto dentro de una realidad, es el trabajo que se dispone el investigador. Bajo esta explicación general, enfoquémonos ahora en el esclarecimiento más detallado de la propuesta de Bourdieu al respecto del campo.

6.2 SENTIDOS Y ESTRUCTURAS SOCIALES DETERMINADOS A TRAVÉS DE LA NOCIÓN DE CAMPO.

El campo como concepto metodológico se propone a manera de espacio social estructurado y estructurante que está compuesto por agentes, instituciones y prácticas.³

Los Agentes, son aquellos seres humanos que se mueven en el círculo social, que desean participar del entramado de relaciones que este propone y que buscan a través de múltiples estrategias obtener reconocimiento, prestigio o poder. El sujeto, reconociendo su lugar dentro del campo, agencia su práctica en la búsqueda de este objetivo.

Por su parte, las instituciones son aquellas que, siendo reconocidas por los agentes, proponen y establecen las reglas que permiten la interacción. Su papel es el de regular, reconocer o descalificar prácticas determinadas y el sentido que estas tienen dentro del campo.

³ Ver Figura 1

Finalmente, por prácticas, se debe entender los diversos movimientos, acciones y modos de afrontar una realidad por parte de los agentes e instituciones en interacción. El modo de afrontar una realidad se le denomina sentido. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que el sentido está construido en las interacciones propias del campo.

Ahora, se considera un campo como espacio estructurado de las prácticas sociales en tanto establece normas, modelos y modos de la acción en interacción. Es en el campo donde se determina si un modo de actuar y su sentido en la esfera de lo social es válido. Los discursos sobre lo permitido y lo que no lo es, son los que regulan la práctica. (Gutiérrez, A. 2010)

Igualmente se afirma que el campo es estructurante en la medida que los agentes que participan de él asimilan los modos de funcionamiento del campo, interiorizan los discursos del sentido de la práctica y se entregan a la dinámica de interacción a través de ésta. A esta conciencia estructurada de los sentidos de la práctica social se les denomina habitus. (Gutiérrez, A. 2010)

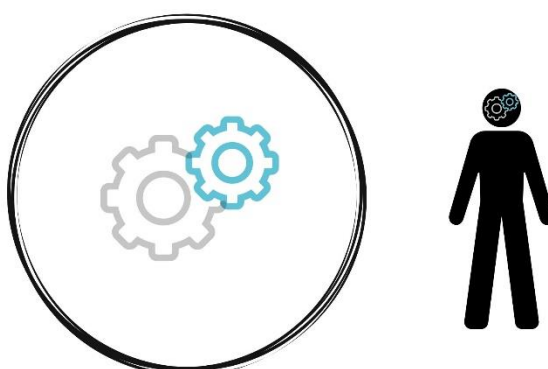


Figura 3. Interiorización de la exterioridad⁴
Elaboración propia

⁴ Con el esquema queremos especificar las estructuras estructurantes del campo en el concepto de habitus.

Los campos, como estructuras estructurantes, constituyen espacios donde es posible generar imaginarios colectivos sobre una realidad. Los sentidos con los que abordamos el mundo, desde esta perspectiva, están determinados por los múltiples campos en los que participamos y que, a fin de cuentas, moldean una óptica del sentido de nuestra vida práctica. (Vizcarra, F. 2002)

Pero no solamente hace falta que existan instituciones y agentes en interacción para que se establezca un campo. Para que éste sea posible hace falta que algo dentro de él esté en juego. Las interacciones sociales que se dan dentro del campo adquieren sentido en la medida que éste ofrezca a sus integrantes algo que les es de interés. Lo puesto en disputa en el campo es el reconocimiento, prestigio o poder, que se determina bajo el término de capital. Por el momento es bueno señalar que el campo como escenario de encuentro entre agentes, instituciones y prácticas, es un espacio en disputa constante por este capital, veamos más a fondo esta tensión. Ahondemos ahora en la noción de capital y las relaciones de fuerza que estos determinan dentro de los campos.

6.3 RELACIONES DE FUERZA DENTRO DE LOS CAMPOS

Los campos deben ser entendidos como sistemas de relaciones de fuerza y de sentido entre grupos y clases. Al estar compuestos por instituciones y agentes en interacción, los campos son escenarios de constantes tensiones por la legitimidad, validez y reconocimiento de los discursos que otorgan el prestigio y el poder dentro de las dinámicas sociales.

Entendido de este modo, en el campo se proponen jerarquías entre los agentes e instituciones que las componen, partiendo del capital simbólico en juego. Es así como ciertos agentes son reconocidos como figuras de legitimidad, en tanto que han logrado establecer sus discursos

como referentes de la construcción del sentido de las prácticas en apoyo con las instituciones que los validan.

Es así como ciertos agentes pueden ser identificados como los más fuertes en relación como la legitimidad de su capital simbólico y otros como débiles en tanto que carecen de éste y están en tránsito por su obtención.

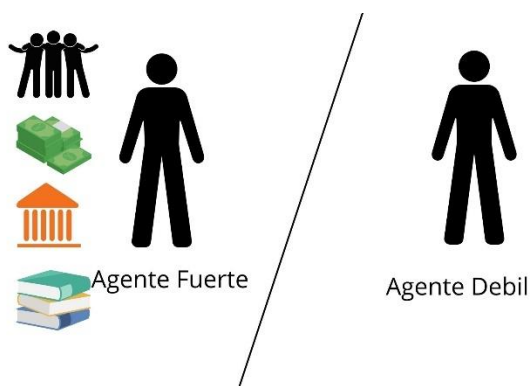


Figura 4, Agentes débiles y fuertes⁵
Elaboración propia

Los fuertes imponen las condiciones de legitimidad de una práctica social y procuran mantenerla y reproducirla, mientras los débiles intentan obtener el capital simbólico para ser reconocidos o, por el contrario, procuran subvertir los discursos de legitimidad del campo en su favor.

⁵ (Elaboración personal) En este esquema, queremos especificar como un agente es débil o fuerte dentro de un campo, partiendo de los capitales simbólicos que posee. Por el lado izquierdo proponemos la representación del agente fuerte, quien basa su fuerza en los capitales económicos (símbolo de dinero), campo cultural (Símbolo de institucionalidad) y campo social (símbolo de amigos). Por su parte al lado derecho, tenemos la representación del agente débil. Su debilidad está basada en la no propiedad de capitales simbólicos que legitimen su lugar dentro del campo. Es importante señalar que el agente Fuerte se impone al débil en la medida que sus capitales simbólicos permiten que sus discursos y prácticas sean legitimadas y reconocidas en un campo específico. Este poder de legitimidad lo dota de la capacidad de ejercer discursos sobre lo legítimo y lo que no lo es dentro del campo. A estos discursos se les denomina violencia simbólica.

Así comprendido, un campo es un espacio de tensión constante entre diferentes fuerzas que lo componen. Estas luchas tienden a cambiar de manera constante el sistema de dominación y por lo tanto los sentidos del campo. Un campo es un espacio de toma de posición, lo que sugiere que un agente es un hacedor de relaciones sociales en torno a una problemática compartida (Vizcarra, F. 2002).

La toma de posición de un agente dependerá, en este sentido, de los capitales simbólicos que le son disponibles y del lugar de legitimidad que las relaciones sociales entre otros agentes e instituciones le permita.

En estas dinámicas de tensión entre agentes, instituciones y legitimidad de las prácticas, es donde tiene su lugar la construcción del sentido. Lo válido o lo rechazado estará en constante tensión, pero, a fin de cuentas, las interacciones sociales que se dan en este espacio son las que determinan el sentido de las prácticas sociales y los referentes desde donde se construyen. En pocas palabras, un campo como espacio de lucha por la legitimidad es el terreno donde se edifica un imaginario de la vida.

Para que un sujeto pueda ser agente de un campo social, se requiere que este reconozca el valor cultural de lo puesto en juego, lo que limita en su conciencia lo que puede ser pensado y lo que no. Un agente es, en tanto que reconoce el valor de lo puesto en disputa, esto es, el capital simbólico.

6.4 CAPITAL SIMBÓLICO EN DISPUTA

La fuerza de un campo está determinada en su posibilidad de producir, difundir y preservar un determinado capital que tiene valor en sus límites. Es decir, un campo sustenta su relevancia en la medida que puede ofrecer a sus agentes e instituciones un referente objetivo

que se pondrá en juego. Las tensiones dentro del campo están determinadas por lo puesto en disputa, por el capital que histórica y discursivamente se ha constituido como elemento de prestigio y reconocimiento, y que, siendo deseado por los participantes del campo, hacen que éste se dinamice y sea posible. (Bourdieu. P. 2010)



Figura 5, Campo en disputa⁶
Elaboración propia

Podemos definir, para méritos explicativos, que un capital es la fuerza puesta en disputa y que otorga a las instituciones y a sus agentes, legitimidad, reconocimiento y prestigio dentro del campo. Un capital es el sustento de la identidad y el sentido de las prácticas sociales dentro de un espacio de acción social.

⁶ (Elaboración personal) En este esquema deseamos representar el campo escolar. Los estudiantes (Agentes) se encuentran en este campo con la idea de obtener un capital cultural reconocido por una institución. El saber representado como legítimo gracias al título que la institución brinda.



Figura 6. Jerarquías en el campo⁷
Elaboración propia

Un capital así definido es la riqueza del campo. Su control y apropiación determinan el sentido de las tensiones que se libran en las interacciones sociales. Podemos definir en una primera dimensión tres tipos de capital: Capital social, capital cultural y capital económico. En un segundo plano: capitales objetivos, subjetivos e institucionales. (Bourdieu, P. 1990)

Por capital social se entienden las relaciones que los agentes dentro de un campo establecen entre sí, con la intención de constituir redes de asociación que permiten el reconocimiento o legitimidad de una práctica social. Amigos, familia, entre muchas otras relaciones interpersonales edifican una fuerza que posibilita la aceptación o identificación de ciertos sentidos de la vida.

Por su parte, capital cultural se puede definir como el reconocimiento que instituciones académicas hacen de un agente como dueño de un saber. Un sujeto se identifica con la posesión de este discurso gracias al acceso a títulos o diplomas legitimados por un centro universitario o una institución de este carácter. Poseer dicho reconocimiento otorga a un

⁷ (Elaboración personal) El capital otorga al campo la capacidad de desarrollo de jerarquías. Entre más capital, más fuerza dentro de este.

agente dentro de un campo la fuerza para ejercer modos de poder en las interacciones en campos determinados.

El capital económico, es definido como el reconocimiento que se da a un agente por la acumulación de capital monetario o propiedades que hacen de este sujeto dueño de una fuerza de acceso a beneficios o posibilidades que le son limitadas a otros agentes por la carencia de esta fuerza económica.

Ahora, teniendo en cuenta el abordaje panorámico de los tres tipos de capitales señalados anteriormente, se deben identificar, de igual modo, los elementos que son la base de la constitución de dichos capitales en la vida de un agente. Es así como los términos de capital subjetivo, objetivo e institucional complementan la explicación de los tres tipos de capitales generales.

Por capital subjetivo se entienden las formas en que un sujeto ha interiorizado modos de actuar en sociedad. Los comportamientos de un sujeto, sus formas de discurso, gustos, modos de vestir entre muchos otros determinantes, identifican a un agente con un campo. Los modos en que se gestiona la vida, desde los aspectos que puedan parecer más insignificantes, son los que permiten evidenciar las estructuras del capital apropiado por un sujeto.

En cuanto al capital objetivo, se debe comprender como las posesiones materiales que un agente presenta como propios. Libros, computadoras, vestidos, aparatos tecnológicos, propiedades, entre muchas otras, sustentan esta forma de capital.

Por su parte, el capital institucionalizado, hace referencia a los títulos y diplomas que posee un agente y que instituciones le han conferido por algún tipo de esfuerzo o tiempo invertido en el estudio y apropiación de un saber. Todos estos tipos de capitales, los del primer plano

como los del segundo, representan la fuerza que posibilita a un agente posicionarse dentro de las estructuras de un campo.

La lucha por el control, difusión y preservación de estos capitales dentro de un campo hace que este último sea comprendido como escenario de tensión. Un campo es un terreno de disputa desigual entre agentes e instituciones, por el reconocimiento y poder del sentido de las prácticas sociales.

Es de aclarar que los capitales no se constituyen de manera independiente. La fuerza de un agente dentro de un campo combina de manera desigual todos los capitales. Ser reconocido dentro de un campo, implica que un agente tenga la posibilidad de mostrar su capital, exponerlo como suyo y poder consolidar una fuerza que le otorgue prestigio dentro del entramado de relaciones sociales que componen el campo. Dicho reconocimiento, permite que el agente sea dueño de referentes que construyen el sentido de la práctica social y lo habilita para señalar lo permitido y lo que no lo es.

Igualmente es necesario señalar que los campos no son independientes unos a otros. La autonomía de un campo depende principalmente, de la capacidad que el mismo tenga para consolidar como referentes de la construcción del sentido los capitales en disputa que este ofrece. Los campos suelen interrelacionarse y entrar en disputa entre ellos mismos (Bourdieu. P. 2010).

Para poder aclarar lo anterior, un ejemplo es el encuentro entre el campo de las redes sociales y el campo escolar. Aun siendo espacios de interacción distintos, con jerarquías y capitales en disputa diversos, ambos se encuentran en una tensión por la disputa del lugar de construcción de referentes del sentido de las prácticas sociales entre estudiantes y profesores.

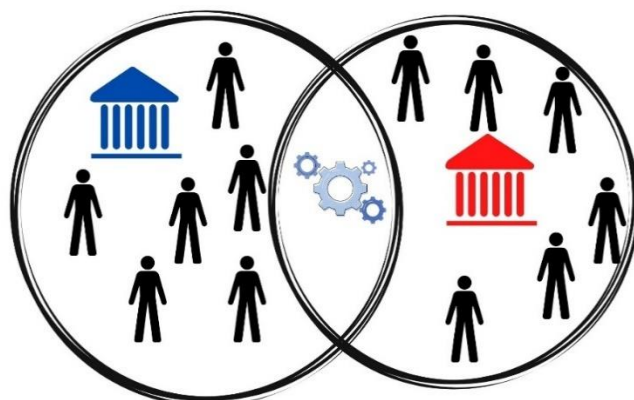


Figura 7. Campos en disputa⁸
Elaboración propia

Igualmente, se aclara, que un capital adquiere valor simbólico en un campo determinado. No todos los capitales son válidos en todos los terrenos. Un modo de vestir, por ejemplo, representa modos de prestigio y reconocimiento en un espacio determinado de aceptación específico. El mismo modo de portar una prenda, puede representar ya no reconocimiento, sino rechazo en una esfera social distinta.

Concluimos señalando que, como seres sociales, estamos inmersos en campos por la disputa de una fuerza de reconocimiento o prestigio, es decir, por un capital y que los campos en sí mismos suelen entrar en disputa por consolidarse como los lugares referentes de la construcción del sentido de las prácticas sociales.

6.5 EL HABITUS COMO INTERIORIZACIÓN DE LA EXTERIORIDAD

Para que los agentes de un campo participen del mismo, no es simple condición que deseen la posesión de un capital en disputa que se ofrezca dentro de un terreno de interacción.

⁸ (Elaboración personal) Aquí proponemos un ejemplo de la tensión entre dos campos en disputa por el lugar referente de construcción del sentido.

Adicional a ello, todo campo produce en los agentes sistemas de disposiciones que motivan a la acción y a la integración de éste en un campo determinado.

A estas disposiciones de los agentes que les permiten la participación en un campo, Bourdieu (2010) las denomina *habitus*. Los modos en que este es interiorizado por el agente parten de complejidades dialécticas e históricas que explicaremos *grosso modo* en este apartado.⁹

Empecemos señalando que todo agente nace en un espacio social. Las estructuras de poder y las jerarquías sociales dispuestas en este gran universo social están determinadas por los diversos campos que lo componen. El sujeto inmerso en este plano de espacios sociales compuesto por campos debe integrar en su conciencia sistemas de sentido que le permitan estar en el mundo práctico. Dicha interiorización ocurre, en primera medida, por la educación y en las experiencias que el sujeto va adquiriendo en los círculos sociales en los que se mueve.

La educación por su parte aporta los elementos básicos de construcción del sentido de la práctica dentro de diversos campos. Un agente por la intervención de diversos discursos que integran su círculo social asume modos de ver la realidad, determinando lo permitido en oposición a lo que no lo es y logra moldear una conciencia de su participación en el mundo social (Bourdieu. P. 2010).

La mencionada educación puede ser fuente de diversos campos como el campo familiar o campo escolar. Sin embargo, no son las únicas dimensiones que juegan un papel determinante en la construcción del sentido de las prácticas de un agente. Las experiencias con el mundo social permiten, de igual modo, que el agente moldee una noción de su práctica. Todos los

⁹ Ver figura 3.

círculos de interacción social se encaminan en la edificación de un modo de ver la vida y de constituir una realidad, un imaginario de esta.

Una vez constituidos unos básicos de integración con su mundo, el sujeto emprende el camino hacia la posibilidad de hacer parte, como agente, de algún campo de su preferencia. Los gustos personales, el carácter social que haya desarrollado en sus primeros vínculos, los modos de relacionarse con el mundo y los campos sociales que por su condición esté obligado a habitar, serán la clave de adhesión de un agente a un campo.

A las estructuras de la conciencia que permiten a un agente hacer parte de un campo se les denomina habitus. Este es el instrumento con el que se traducen los deseos, aspiraciones y convicciones de los individuos. El habitus es la categoría metodológica para centrar nuestra atención en las estructuras interiorizadas que permiten una percepción, valoración y acción del sujeto dentro de un círculo social.

Nacido en un espacio social, no se puede ignorar las estructuras que lo componen, el habitus es el canal de comunicación con dichas estructuras, que inequívocamente son interiorizadas por el sujeto. Es por ello que hablamos de una interiorización de la exterioridad (Vizcarra, F. 2002).

A través del habitus el agente queda implicado en el mundo. La conciencia del orden y las jerarquías sociales le permitirán participar de los diversos campos que componen el espacio social. Lo anterior permite que el sujeto logre una interacción con los demás agentes, instituciones y su mundo, procurando en esta dialéctica, construir sentidos.

Se debe afirmar igualmente, que el habitus de un agente está en constante actualización, cambio y reivindicación. No se puede entender el habitus como categoría terminada y

definida. Las transformaciones de la interiorización de las estructuras de los sentidos de lo social están en constante tensión en las interacciones de los agentes en los campos.

Bajo esta categoría, se puede identificar que las situaciones prácticas parecen portadoras de sentido. Las estructuras que hacen posible dicho sentido no son percibidas en el lenguaje común. De lo que nos percatamos es de los resultados o efectos del mundo práctico.

Ahora, para que un agente pueda hacer parte de un campo determinado, debe poseer las estructuras internas de las dinámicas de este, es decir, debe haber interiorizado las reglas, modos y formas en que un campo establece jerarquías, interacciones y construye sentidos.

El habitus nos permite identificar las disposiciones de un sujeto para hacerse partícipe del campo. Dichas disposiciones permiten al agente hacerse partícipe de un campo, en tanto que comprende (consciente o inconscientemente) los modos en que se mueve y establece el sentido de las prácticas de lo social (Vizcarra, F. 2002).

Es en la práctica donde el agente va reconociendo el valor y el sentido de ciertas cosas mediante la adquisición de capitales. Darle valor a un capital simbólico en disputa, hace que el sujeto, ahora agente, disponga de una serie de estrategias para alcanzar lo valorado. Es así como podemos presentar la incorporación de un agente a un campo social.

Con lo anterior, podemos afirmar que los campos proponen modos de percepción y apropiación de la realidad. El agente dueño de estos imaginarios de lo social emprende su búsqueda en la adquisición de capitales que sustenten su sentido de lo práctico.

Podemos señalar así que los agentes acceden de modo desigual a un capital determinado para poder hacerse partícipes de un campo. La interiorización y referentes de construcción del

sentido que un ser humano posea en su formación, le permitirán consolidarse y ser reconocido dentro de las estructuras de lo social.

A manera de ejemplo, un sujeto que haya tenido la posibilidad de estudiar e interiorizar los saberes adquiridos en su ejercicio de aprendizaje, poseerá más capital cultural que otro que no haya tenido la posibilidad de ingresar al espacio universitario. Suponiendo que ambos sujetos descritos participen de un campo laboral específico, podremos afirmar que el que posee el capital cultural, tendrá más posibilidades de reconocimiento por parte de las instituciones y otros agentes, que aquel que no pudo acceder al capital cultural reconocido por medio de un título.¹⁰

Esta evidente desigualdad de los capitales de los agentes dentro de un campo genera diversidad de habitus en relación con las prácticas sociales. Los imaginarios sobre la realidad y su sentido son variados en la medida que son múltiples los modos en que los agentes adquieren capitales y conservan una estructura interiorizada del sentido de lo práctico.

Con base en su capital, grupos determinados de seres humanos tienden a movilizar sus modos de ver o dimensionar el sentido de las prácticas sociales como el referente. Es así que, agentes dueños de capitales sociales específicos postulan, dentro de un campo, modos de ver que pretenden, sean asimilados por un grupo humano. Esto permite la génesis de categorías de percepción, apreciación y acción dentro de los entramados sociales.

Visto así el asunto es como los más fuertes, dueños de los mayores capitales simbólicos, se apropian de modos del discurso de lo adecuado y pertinente dentro de los intereses de un

¹⁰ Ver figura 4.

campo. Dueños del lenguaje de aprobación y desaprobación, los agentes con mayor capital ejercen violencia simbólica para mantener su fuerza como referente.

La violencia simbólica está definida como el discurso naturalizado de lo permitido y lo inadecuado, que ejerce presión sobre los agentes para la construcción del sentido de sus prácticas sociales. Es así como, agentes de un campo específico, descalifican o aprueban modos de representación del sentido de la vida en la esfera de lo social.

6.6 EL LUGAR REFERENTE DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO.

Teniendo en cuenta que los campos se constituyen como los lugares orientadores para la construcción de las estructuras internas de un agente en las prácticas sociales, podemos afirmar que son los campos los escenarios referentes de la construcción del sentido.

Las estructuras interiorizadas de los agentes en relación con las prácticas sociales están directamente asociadas con los lenguajes, discursos y elaboraciones de significado que se dan dentro de un campo y que permiten a cada agente, dentro de su participación en el espacio social y los campos que lo componen, constituir sentidos, significados o imaginarios al respecto de lo aceptado y lo que no lo es dentro de su mundo (Gutiérrez, Alicia 2005).

Así determinado el asunto, un sujeto, agente de diversos campos, toma como referencia, como lugar de orientación de su sentido, a estos lenguajes diversos con los que se elabora un punto de enunciación frente al mundo. Toda agente toma posición y da un sentido a su realidad en directa proporción de los campos en los que se hace participe.

Es así como todo campo pretende generar un potencial terreno de configuración de los sentidos de la vida de los agentes que ingresan a sus límites, otorgándoles lugares de enunciación del sentido, soportes de referencia frente al mundo y, por lo tanto, donando a

cada sujeto, un espacio de definición sobre lo que debería ser la vida en relación con los imaginarios construidos en cada campo.

Entendiendo que es el campo el lugar de referencia para la construcción del sentido de las prácticas sociales, podemos señalar que el sujeto adquiere una serie de herramientas de definición de su realidad, que le permite narrar el mundo, decir sobre este y definir, a fin de cuentas, que es lo aceptado y lo rechazado en medio de su visión constituida de la realidad.

Bajo estas particularidades podemos señalar que los campos habitados por un agente estructuran su mirada frente a la realidad compartida con otros. Lo anterior implica reconocer que cada espacio de lo social donde un agente ingresa como participante, genera en estos puntos de significados sobre la vida.

Así comprendida la influencia de un campo para la construcción del sentido de lo social por parte de un agente, podemos integrar la relación de los campos como espacios en constante disputa por establecerse como lugar de enunciación y construcción de los imaginarios de la vida de un agente.

Decíamos en un espacio anterior que los agentes participan en múltiples campos en el espacio social. Esto implica que los sentidos que un sujeto le aporta a su mundo están estructurados por la fuerza de influencia de un campo sobre otros. Es así como se entiende la relación de las tensiones entre diversos campos por constituirse como los espacios de orientación, construcción y definición de los sentidos de cada sujeto en un espacio social.

Esta relación de tensión entre los campos por posicionarse como lugares referentes de la construcción del sentido de las prácticas sociales genera en el agente diversidad de lenguajes

sobre su propio mundo. Los lugares de enunciación de los significados de la vida son tan variados como los campos que habita cada sujeto (Gutiérrez, Alicia 2005).

Sin embargo, es bueno señalar que los campos no se entremezclan en la configuración de las estructuras internas de un sujeto. En esta constante tensión, un campo será un lugar de influencia más poderoso que el otro, ganando terreno en las estructuras conscientes de un agente y, por lo tanto, reproduce con más fuerza su posición como referente. Todo lo señalado hasta este momento, nos permite abordar con más fuerza el encuentro entre el campo digital de las redes sociales y el campo escolar, en relación con la disputa por el lugar referente de la construcción del sentido de las prácticas sociales.

7. HACIA EL ENCUENTRO ENTRE CAMPO ESCOLAR Y CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES:

Después de las explicaciones conceptuales que hemos desarrollado en las páginas anteriores, nos disponemos a exponer el encuentro entre el campo escolar y el campo digital de las redes sociales para establecer las tensiones que en éste ocurren y poder sustentar el modo en que la interacción en redes sociales puede afectar los referentes de sentido que se pretenden construir en relación con el discurso que circula en la escuela bajo el termino de saber.

En primera instancia, explicaremos bajo los presupuestos teóricos de Bourdieu, lo que entendemos por campo escolar y campo digital de las redes sociales, los modos en que, en cada campo, se generan relaciones entre agentes, campos e instituciones, así como el surgimiento de habitus dentro de estos dos campos. Igualmente, procuramos avanzar en la explicación de los capitales simbólicos que se ofrecen en ambos campos, para luego, hacer evidente la tensión entre estos.

7.1 APROXIMACIÓN A LA COMPRESIÓN DEL CAMPO ESCOLAR:

La escuela como escenario de encuentro entre diversos agentes, instituciones y prácticas, debe ser entendido como campo. Los agentes principales en los que centraremos la atención son, en este caso, docentes y estudiantes. La institucionalidad estará regida bajo los marcos normativos, sociales e históricos que hacen que la escuela sea posible dentro del espacio social y la práctica es el término con el que determinaremos las diferentes interacciones y formas del sentido dentro de la escuela (Bourdieu, P y Passeron J.C. 2003).

Los intereses que mueven a los agentes a participar de este campo son múltiples. Por un lado, podríamos señalar que los estudiantes buscan la adquisición de un capital cultural que la

escuela otorgan el saber. Igualmente son válidos todos los intereses en relación con los diversos encuentros interpersonales que ocurren en la escuela, hacemos alusión aquí a la búsqueda de amigos, pareja, modos de diversión, entre muchos otros.

Por su parte, los agentes profesores, pueden habitar el campo escolar con la intención de cumplir con un oficio que les provee un sustento económico, así como la búsqueda de integrar espacios de interacciones donde se comparte el capital cultural, el saber reproducido o producido. Muchas otras razones pueden hacer que el agente profesor habite la escuela.

Señalar cuáles son todas las posibles fuerzas que hacen que un agente habite el campo escolar ameritaría un esfuerzo mayor al que este trabajo se dispone, no agotaremos aquí esta explicación. Por el momento centramos nuestro interés en el capital cultural que hace que las prácticas dentro del campo escolar adquieran sentido. En otras palabras, nos enfocaremos en el saber que la escuela promete dentro de sus múltiples dinámicas.

Al referirnos al capital cultural que la escuela otorga, señalamos el camino de encuentro con el saber que se construye, distribuye, reproduce y defiende dentro de la institución educativa. Podría afirmarse que la escuela tiene sentido dentro de lo social, en la medida que ha fortalecido histórica y culturalmente una imagen como institución donde el saber se hace posible, en otros términos, donde el capital cultural hace su presencia.

Es la escuela uno de los campos sociales donde los agentes participan por la búsqueda de adquisición de un capital cultural que les permita reconocimiento y mejor estatus dentro de las jerarquías que componen el espacio social. La escuela es la promesa del saber, el campo donde se promete capital cultural (Bourdieu, P y Passeron J.C. 2003).

Señalado así el asunto, afirmamos que la escuela es campo. En primera medida, reúne a una serie de agentes e instituciones bajo unas prácticas sociales. En segunda instancia, promete un capital cultural, fuente de la participación por parte de los agentes en el juego, en el entramado de interrelaciones que hace que la escuela sea posible.

Las relaciones de fuerza que se establecen en este campo son entre muchas, fuente de las disputas, reconocimientos y posesión de una forma del saber (capital cultural). Estudiantes y profesores, despliegan una serie de acciones dentro del terreno escolar en favor de la adquisición, preservación y reproducción de este capital cultural (Viscarra F. 2002).

La escuela es en tanto se le otorga un estatus social. Se cree en la escuela, se apoyan sus prácticas y se reivindica históricamente dentro de lo social, el papel fundamental de su lugar en la vida práctica. Es así como la escuela, como promesa de un capital cultural determinado bajo el concepto del saber, se torna en referente de la construcción del sentido de la vida de una gran cantidad de agentes que componen el espacio social.

En la escuela se discuten, promueven y se dinamizan discursos que permiten la construcción de imaginarios de la vida en relación con el saber. La realidad y su sentido tienen gran parte de su fundamento en discursos de la escuela. Cada materia, espacio de formación y tiempo de clase, pretende cultivar en los agentes, un interés que luego los llevará a desarrollar prácticas sociales que adquieren sentido gracias al capital en disputa de la escuela.

En definitiva, la escuela provee de sentido ciertos escenarios de la vida práctica. Más allá de simples escenarios del encuentro donde se legitiman modos de enseñar y aprender, la escuela es un motor social, en tanto impulsa modos de ver y vivir. La escuela genera habitus.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos afirmar que el campo escolar es estructurado y estructurante. Estructurado, en tanto existen unas normas y leyes generales que rigen la práctica dentro de la escuela, y estructurante, por la posibilidad que ofrece al agente de interiorizar esquemas de pensamiento y sentido de su vida en comunidad.

Cada discurso en disputa dentro del escenario escolar es un potencial foco de representación del sentido de la existencia en relación con el capital cultural adquirido en ella. Todo depende de la fuerza, medio y modo de asumir dicho discurso. Es por ello, que la escuela como institución que promueve formas del saber (capital cultural), debe estar en constante alerta de todos los discursos y propuestas provenientes de otros campos que puedan afectar su lugar dentro del espacio social.

La escuela legitima su lugar de referencia en la construcción del sentido de las prácticas sociales, en tanto logra diferenciar y establecer distancia con otras formas del discurso que igualmente pretenden tomar posición como lugar de referencia para la edificación de miradas sobre la vida.

Es justamente dentro de esta preocupación donde se mueve nuestro interés investigativo. De los diversos discursos que se disputan el lugar de referencia fundamental del sentido de las prácticas sociales, alternos al saber escolar, está el propuesto por el campo digital de las redes sociales. Acerquémonos un poco a la comprensión del campo digital de las redes sociales, para luego establecer la tensión con el campo escolar.

7.2 APROXIMACIÓN AL CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES

Las redes sociales digitales son esquemas de comunicación que transforman de manera radical los escenarios donde los seres humanos comúnmente solían reunirse. Al romper el

factor del encuentro físico como norma para el encuentro humano, las redes sociales generan escenarios de comunicación de información y entretenimiento masivo que se caracterizan por la capacidad de reunir a grandes grupos humanos en la distancia, por la facilidad de la interacción comunicativa y el despliegue de un sinnúmero de experiencias que serían difíciles de abordar en la vida fuera de la web. La red social digital funda institución, agentes y prácticas en sí misma. Genera campo.

Ésta última afirmación se explica en la medida que, independiente del lugar de encuentro, los modos o las herramientas que se usen para ello, la red social digital posee esquemas de relaciones interpersonales basadas en jerarquías y en las disputas de diversos capitales simbólicos, además de promover modos del discurso que se posicionan, en muchos casos, como lenguajes referentes de la construcción del sentido de las prácticas sociales.

Una gran mayoría de los participantes de una red social digital debe en primera instancia intentar fomentar una identidad en la red, un perfil de reconocimiento. Para esto, el agente dispone de diversas herramientas que le permiten escribir su lugar en la red. Videos, fotografías, botones de me gusta, perfil amoroso, pasando por los lugares visitados que compartimos y los comentarios que se pueden hacer sobre los modos de expresión de otros participantes, son solo algunas de las herramientas que un agente puede usar para hacerse presente en el universo de la red social.

Las jerarquías o clasificaciones que propone la web están definidas, entre muchos factores, por la cantidad de seguidores o amigos que un perfil posea. Es así como la red digital como campo, funda modos del poder basado en la influencia o difusión de un discurso concreto, afectando esferas de la vida social práctica. Un perfil con más amigos o seguidores, será un punto de referencia de la construcción del sentido para algunos seres humanos, atentos a los

lenguajes que les permiten un lugar en el mundo idealizado por las mismas dinámicas comunicativas del campo digital. (Lenguajes que se interiorizan y guían la práctica, así emergen formas del habitus)

Es así como ciertos sujetos logran un estatus en el espacio social, pues hacen de su modo de vivir fabricado en la red, una forma de pensar la existencia, de asumir un lugar en ella, en definitiva, construyen imaginarios de la realidad habitada con otros.

Los capitales sociales en disputa en el campo digital están basados en el entretenimiento, información relevante y la opinión pública aceptada como punto referente. Estos capitales otorgan reconocimiento en ciertas dimensiones sociales que el sujeto integra. Desde el reconocimiento como figura pública, hasta el simple reconocimiento de una esfera social particular como lo es un grupo de amigos entre otros. Lo cierto es que la red social, como campo compuesto por agentes, instituciones y prácticas, fomenta en algunos casos, focos de percepción de la realidad, convirtiéndose, en momentos, en el referente de la construcción de sentido de partes importantes de la vida en comunidad.

Explicar las múltiples dinámicas en que se establecen las redes sociales, los modos en que esta construye un esquema de pensamiento sobre la existencia y las maneras en que influye en las prácticas de vida, es un trabajo que requiere rigurosos esfuerzos. Nosotros no disponemos de los recursos en esta apuesta para hacer dicho despliegue. Nos limitamos a señalar a el campo digital de las redes sociales como espacio de construcción del sentido que pone en tensión otros campos que se disputan el lugar de referencia de la edificación del significado de las prácticas sociales. Concretamente hacemos alusión a la disputa del lugar referente entre campo escolar y el campo digital de la red social anteriormente señalado.

7.3. CAMPOS EN TENSIÓN: CAMPO DIGITAL DE LAS REDES SOCIALES VRS CAMPO ESCOLAR

En los apartados anteriores expresamos de manera general los modos en que se establecen tanto la escuela como las redes sociales digitales como campos, en tanto que en cada una intervienen unos agentes, unas instituciones y unas prácticas legitimadas, todas las anteriores en la disposición de un juego por la disputa de un capital simbólico.

Debemos recordar igualmente, que cada agente partícipe de un campo es en tanto ha logrado incorporar ciertas normas, discursos y modos de acción que le permiten ejecutar una cierta cantidad de movimientos en las interacciones. A esta incorporación la hemos llamado habitus.

Entendido así el asunto, debemos recordar que Bourdieu (1996) aclara que el gran espacio social está compuesto por diversos campos que suelen tener una independencia relativa, partiendo de su grado de influencia, su poder discursivo y su promoción, preservación y reproducción de una serie de capitales. Por ello, ciertos campos pueden encontrarse y entrar en disputa, cuando uno de sus capitales ofrecidos es puesto en tensión. Es aquí donde centraremos nuestra atención para explicar el encuentro entre campo digital de las redes sociales y campo escolar. Expliquemos de manera más detallada el asunto.

Tanto docentes como estudiantes, son sujetos de un espacio social, no solo del campo escolar. Ambos se mueven en múltiples campos desde donde construyen, a partir de su práctica y experiencia, referentes de sentido de su mundo. En pocas palabras, los sujetos que habitan el mundo habitan igualmente en diversos campos, de donde toman los lenguajes que construyen su imaginario de la realidad. Con lo anterior podemos señalar que los agentes que habitan el

campo escolar son en su gran mayoría, agentes de otros campos, en este caso, agentes del campo digital de las redes sociales.

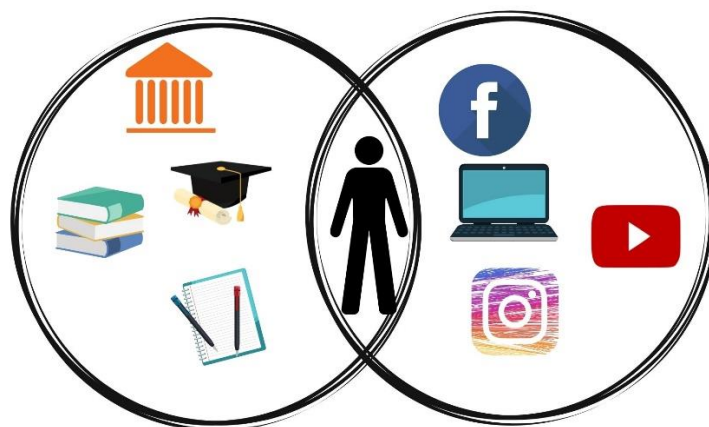


Figura 8. Encuentro entre campo escolar y campo digital de las redes sociales¹¹
Elaboración propia

Siendo agentes de dos campos, estudiantes y profesores ponen constantemente en tensión los lenguajes que de uno y otro campo emergen. Aunque estos lenguajes son variados y múltiples, ponemos de manifiesto el lenguaje de los saberes que se hace presente y circula en el campo escolar y un lenguaje de información, entretenimiento y opinión colectiva que se hace presente en el campo digital de las redes sociales.

Tenemos así que los agentes escolares, estudiantes y profesores, construyen sus referentes de sentido en la dinamización de estos dos tipos de lenguajes o capitales culturales que proponen ambos campos.¹²

¹¹ (Elaboración personal) En este esquema deseamos establecer la disputa entre los dos campos, digital de las redes sociales y la escuela, por el lugar referente de la construcción del sentido del sujeto.

¹² Ver figura 8.

Si se lograra establecer una distancia específica entre un capital cultural proveniente de un saber construido en el espacio escolar y un capital cultural construido en las interacciones de las redes sociales digitales, basadas en la información, opinión pública y el entretenimiento, el problema estaría fácilmente resuelto. Sin embargo, sospechamos que esta distancia parece difuminarse en la medida que el agente, participe de estos dos campos, no logra advertir, en ciertas ocasiones, la diferencia entre uno y otro capital cultural.

El no poder establecer distancias claras entre formas de información, entretenimiento, opinión y formas del saber, provoca tensiones específicas en el encuentro entre ambos campos, en la disputa por el lugar referente de la construcción de sentido de los agentes que componen la escuela y del mismo modo las diversas esferas desde donde se estructura el espacio social. Por un lado, podemos preguntar hasta qué punto se establece una distancia entre el saber y la información. En un segundo momento, podríamos cuestionar si el saber debe ser entretenido para tener validez, y luego reflexionar hasta qué punto, discursos basados en información de redes sociales, puede permear y transformar las dinámicas de los agentes escolares en relación con el discurso del saber.

Así el panorama, la escuela como institución que pretende ser el referente de la construcción del sentido de las prácticas sociales, estableciendo como uno de sus múltiples puntos, la relevancia del discurso del saber y las prácticas específicas de un aula en la escuela, se encuentra en una encrucijada, pues dichos discursos, pueden estar siendo modificados e incluso remplazados por modos de información, entretenimiento y opinión que provienen de otros campos, en este caso, las que surgen de las redes sociales digitales.

7.3 LAS TRASFORMACIONES DEL LUGAR REFERENTE EN DISPUTA

Grandes esferas del núcleo social han puesto en la escuela, en los centros educativos y de formación, en definitiva, en el campo escolar, la esperanza de un espacio del conocimiento desde donde se construyan referentes del sentido de lo social basados, entre muchos factores, en el saber.

Ante esta responsabilidad, diferentes sujetos se han volcado en innumerables esfuerzos por diseñar estrategias pedagógicas, formas de enseñanza, modelos pedagógicos e infinidad de herramientas tanto físicas como metodológicas y conceptuales para cumplir con la tarea de hacer de la escuela el lugar referente de la construcción del sentido de lo social y al saber como el capital social que la sustenta.

Sin embargo, es bueno recordar, que parte de las formas en que se estructura el sentido de las prácticas sociales, de lo aceptado y lo rechazado, de lo permitido y lo coaccionado, están mediados por prácticas que no siempre son puestas en discusión dentro de los escenarios escolares.

La televisión, la radio, la música, los sectores sociales, económicos y culturales en que habita cada sujeto, genera de por sí un referente específico del sentido de los imaginarios sobre la vida. Adjudicar a la escuela la responsabilidad de transformación del sentido de lo social, implica que la escuela ha de atender los diversos escenarios discursivos que le disputan su lugar como referente de construcción de significado de las prácticas sociales en relación con el saber que en ella circula. Suponiendo esta responsabilidad de la escuela, se establece el encuentro entre el campo escolar y campo digital de las redes sociales como ya hemos hecho explícito en otras páginas de este documento.

Ya no es posible negar la incidencia del campo digital de las redes sociales en los campos escolares y sus formas del saber. Como lo evidenciamos en nuestro apartado de antecedentes, hoy la escuela intenta, entre muchas otras modificaciones, adaptar herramientas digitales provenientes de estos campos, con la intención de actualizar su discurso y potenciar su capacidad de incidencia en la vida de los sujetos, además de repercutir de modo significativo, en prácticas sociales y los modos de relacionarnos con los otros.

Si bien la escuela mantiene su estatus de importancia en el espacio social, se hace evidente su radical transformación gracias a la gran capacidad de construcción de referentes que, en este caso, la red social les ha brindado a los agentes del escenario escolar.

Podríamos señalar así cuatro puntos de referencia de esta transformación. El primero, la escuela, lejos de rechazar la red social como influenciadora de sentido, ha adaptado el campo de la red como herramienta. Lo anterior, deja evidenciado que las nuevas formas de comunicación, por su impacto, pueden disputar modos en que el discurso es aceptado o no, lo que implica que el campo escolar y las interacciones que en ella se dan entre agentes e institución, requieren de una actualización que reivindique el papel de la escuela como referente, así como el lugar y función que asumen tales herramientas digitales y comunicacionales dentro de la apuesta o proceso formativo.

Ya en un segundo momento podemos señalar que las redes sociales por ser un campo frecuentado por estudiantes y profesores empiezan a incidir en la escuela como posibilidad de herramienta pedagógica, lo que implica igualmente, la transformación del lenguaje del saber en la escuela, o por lo menos, su canal comunicativo.

Igualmente, señalamos el cómo las redes sociales pueden ser tomadas como referentes de la construcción del sentido de las prácticas sociales, motivando trasfondos de las interacciones sociales y proveyéndolas de un significado. Asunto que la escuela no puede pasar por alto, pues sus dinámicas internas de interacción se han visto trastocadas por este fenómeno.

En cuarto lugar, podemos interpretar que las redes sociales pueden motivar modos del actuar en lo social, lo que deja claro que su papel de incidencia va mucho más allá de un mero espacio de información, entretenimiento o espacio comunicativo de opinión pública. Al afectar las prácticas de la vida y las interacciones que en ella se dan, las redes sociales, sus lenguajes y apuestas simbólicas deben ser atendidas en espacios formativos como la escuela. Pasar por obvia la incidencia de esta práctica digital, deja descontextualizado el escenario de formación y debilita su lugar como referente de construcción del sentido.

Todo lo anterior, lo podemos evidenciar en la revisión de nuestras memorias. Ignorar las potenciales transformaciones que el campo digital de las redes sociales ejerce sobre el campo escolar, es un claro fenómeno de naturalización que no permite enfocar los profundos cambios que la escuela empieza a tener.

Nos encontramos así ante un panorama de transformación de los discursos escolares por la tensión de sus discursos con los provenientes de otros campos. Si bien un campo es autónomo, en tanto logra preservar la relevancia de sus capitales simbólicos y las jerarquías dentro de sus propias dinámicas de campo, no es de extrañar, que en un espacio tan complejo como el escenario escolar, se esté en constante alerta sobre las posibles influencias de otros campos en la construcción de sentido de imaginarios de la realidad.

Visto así el asunto, consideramos que las tensiones entre campo de las redes sociales y campo escolar, tiene su trasfondo en los modos en que los agentes, partícipes de ambos campos, modifican, trasfiguran y dan lugar a un campo puntual dentro de sus estructuras internas, esto es, dentro de sus habitus.

7.4 EL SABER EN TENSIÓN, LOS HABITUS EN DISPUTA

Como hemos referenciado bajo los presupuestos teóricos propuestos por Bourdieu, todo campo genera un habitus. En otras palabras, toda práctica social dentro de un campo, estructura modos de la conciencia que permiten que un agente se haga partícipe en un campo específico, aceptando, de modo consciente o inconsciente, las reglas, parámetro o formas en que se da un sentido a los imaginarios sociales que componen una realidad. Teniendo en cuenta lo anterior, y atendiendo al encuentro entre el campo escolar y el campo digital de las redes sociales, debemos señalar que ambos generan habitus, estructuras interiorizadas que hacen que una práctica tenga sentido en cada campo y su entrecruzamiento trastoca y crea nuevos habitus.

Uno de los problemas a los que hacemos referencia, radica en que el agente, partícipe tanto del campo escolar y el campo digital, transfigura las estructuras interiorizadas al tomar como referente uno y otro campo como punto de representación del sentido de la práctica social. En otras palabras, un agente escolar se encuentra en la disputa de validar sus prácticas por saberes o por modos de información, entretenimiento y opinión que emergen de las redes sociales.¹³

¹³ Ver figura 8.

En este sentido se hace necesario establecer la diferencia entre saber e información. Empecemos señalando, que los discursos planteados como formas del saber en la escuela, tienen la intención, entre muchas otras, de generar preguntas, intereses y modos de apropiación de la realidad basados en estudios, investigaciones y desarrollos de las ciencias y humanidades. Podemos decir, en este caso, que el discurso escolar, es una elaboración histórica y cultural que tiene la función específica de brindar al agente escolar puntos referentes de transformación de los modos en que se interpreta, comprende o estructuran las lógicas de su mundo.

La escuela así entendida, es un espacio de desnaturalización de la realidad, pues su discurso basado en el saber, en ningún caso, pretende elaborar verdades construidas en las supersticiones o creencias, que tienen fuerza por la aceptación colectiva de un grupo humano. El discurso en torno al saber se vuelca como un punto de referencia de interés, pues como capital cultural, promete la transformación de la mirada del mundo, estableciendo la posibilidad de múltiples focos de interpretación de los imaginarios sociales. En definitiva, la escuela, se creería, no es un lugar donde se fortalezcan los prejuicios sobre nuestra realidad, al contrario, pretende, en medio de sus discusiones sobre el saber, aportar herramientas para la construcción del sentido basado en la investigación, la indagación y la duda.

Por su parte, podemos decir, que la información, modos de entretenimiento y de opinión pública en que se basan la mayoría de los discursos elaborados en el campo de las redes sociales, refuerzan en gran parte, los imaginarios colectivos basados en lugares comunes. Las elaboraciones discursivas de las redes sociales, en este sentido, se quedan cortas en la elaboración investigativa y la generación de cuestionamientos, esto en la gran mayoría de los

casos. Lo anterior, establece sin lugar a duda, una distancia significativa con los discursos provenientes del saber escolar fruto de las dinámicas de este campo.

Se puede señalar igualmente, que la distancia de profundidad, indagación y reflexión de las redes sociales y el saber escolar son evidentes. Por un lado, los discursos del campo de la red social basadas en información, opinión o entretenimiento son de fácil consumo. Requieren, en la mayoría de los casos, de espectadores dispuestos de previamente, en la aceptación de lo promovido en la información mostrada, además de generar significativos lugares de construcción del sentido, por responder a espacios comunes de la vida.

Por su parte, el discurso del saber requiere algo más que un espectador. Los discursos académicos alientan la construcción de estructuras complejas que motiven formas del saber, que, por su parte, no son de inmediato acceso. Requieren de un esfuerzo significativo que paulatinamente, modifica las estructuras con que damos validez a la vida y redefine nuestro lugar común en el mundo.

Tenemos, en este caso, que una gran cantidad de información proveniente del campo de las redes sociales propone fácil consumo, requiere de espectadores generalmente pasivos y aceptación previa de los mensajes con que es construido un foco sobre la realidad. Por su parte, el discurso del saber escolar requiere capacidad de desnaturalización, comprensión, esfuerzo investigativo y sospecha sobre los modos en que se edifican los sentidos de nuestro mundo.

La disputa del lugar de construcción del sentido de las prácticas sociales, en este sentido, puede estar en la necesidad de establecer claras diferencias entre modos de entretenimiento e información y modos del saber. Creer que ambos discursos son lo mismo, puede

desconfigurar los propósitos de la escuela, y hacer de esta un gran centro de información y entretenimiento, dejando de lado el esfuerzo por promover modos de sentido basados en la deconstrucción de la naturalidad, el esfuerzo investigativo y la capacidad de comprensión entre otras.

La disputa de la construcción de los referentes que desembocan en la edificación de imaginarios de la vida es una preocupación que implica a la escuela, en la medida que, su esfuerzo por impulsar formas del saber que se tornen en puntos de orientación de los sentidos sociales está siendo trastocados por lenguajes provenientes de otros campos que están siendo legitimados y mediatizados con más fuerza.

Algunos efectos que podemos sospechar hacen referencia a que agentes escolares que ocupan un lugar como docentes, han tomado como referencia las redes sociales como faro que guía su práctica, así mismo se puede inferir que estudiantes, han tomado las redes sociales digitales como el maestro que orientan sus significados de interacción.

Estas sospechas no dejan más que caminos abiertos para la investigación. Corroborar estas afirmaciones requiere de esfuerzos que se adelantarán sin duda en otros espacios académicos. La propuesta contenida en estas páginas pretendió dibujar un panorama teórico problemático del asunto en cuestión. Queda por establecer la diferencia específica de los modos de discurso en disputa, los campos en tensión y las formas en que agentes escolares, que a su vez son agentes sociales, modifican sus estructuras internas (Hábitus) en relación con el encuentro descrito.

Por el momento, podemos adelantarnos a algunas afirmaciones. En primera instancia, se hace necesaria una reflexión sobre el discurso que hace a una escuela el lugar que es, entendiendo

la diversidad de esta. Los lenguajes en torno al saber y los modos en que estos se producen, reproducen e interiorizan son una clave de preocupación profesional que debe inquietar a todos los docentes. Estar en constante alerta al respecto de lo anterior, permitirá que la práctica docente sea coherente con algunos objetivos básicos que permitan ver a la escuela como espacio de configuración de la mirada del mundo.

Es igualmente necesario advertir que ciertos discursos que se filtran en la escuela, provenientes de otros campos, deben ser estudiados a fondo, de tal modo que se pueda medir su impacto y efecto en las prácticas escolares. Es por ello importante identificar hasta qué punto la práctica profesional docente, también está permeada por campos alternos al académico.

8. CONCLUSIONES

Después de revisar de modo teórico el encuentro entre campo digital de las redes sociales y el campo escolar, las posibles tensiones emergentes de dicho encuentro y los modos en que se estructuran habitus en una constante disputa por la construcción del referente de sentido de las prácticas sociales, nos disponemos a detallar algunas conclusiones a este respecto.

Señalemos en primer lugar que las redes sociales, por su impacto mediático, generan referentes de la construcción del sentido de la vida, afectando campos del espacio social como la escuela. Lo anterior implica estudiar de modo específico, como estas prácticas han o no afectado o configurado espacios de enseñanza y aprendizaje. En esta apuesta en particular, nos ocupamos por diseñar algunos fundamentos teóricos al respecto, aún quedan investigaciones que soporten o redefinan nuestro problema, y sin embargo, consideramos que hemos abierto un terreno que soporte futuros esfuerzos en el espacio investigativo que se interesen por la relación entre redes sociales y escuela.

En segunda instancia consideramos que se deben establecer de modo necesario, una diferencia entre información, entretenimiento y opinión, proveniente de las redes sociales y los discursos que también circulan en el espacio escolar. Nos queda la sospecha que la práctica docente y el papel del estudiante, pueden estar confundiendo ambos modos del discurso. Esto implicaría que modos de entretenimiento están pasando como formas del saber, y que elaboraciones complejas, por su modo de presentación, están siendo desechadas en algunos terrenos investigativos por no facturar en la emoción propia de lo divertido y entretenido.

Como tercera consideración creemos necesario inscribir el saber escolar bajo un estatus de construcción del sentido que no naturalice las prácticas sociales de lo común. La vida social, los sentidos que se construyen en el entramado de las relaciones con otros y los significados que impulsan modos de estar en el mundo, pueden ser el insumo de impulso desde la escuela para desarrollar discursos del saber, pero no deben en ningún caso, entender la escuela como escenario de reivindicación de la naturalidad de la vida y soporte de justificación de los discursos mediatizados sin ningún tipo de reflexión sobre ellos. Comprendernos, desde esta posición, que la escuela es un lugar de la deconstrucción de los sentidos del mundo, por lo que la vida mediatizada por las redes sociales no puede ingresar sin ningún filtro a la composición del escenario escolar.

Ya en un cuarto aporte, creemos necesario como docentes reflexionar al respecto de cómo nuestras interacciones en redes sociales configuran un discurso en el aula. Atender a este aspecto, hará que nuestra práctica sea responsable y permitirá adoptar sobre los discursos de las redes sociales como escenario en que implementemos nuestro saber, no para normalizarlo, más bien para deconstruirlo e intentar comprender sus efectos, repercusiones y modos en que están modificando nuestro lugar en la vida.

En un quinto momento, creemos necesario el desarrollo de espacios de reflexión donde estudiantes y docentes puedan discutir al respecto de los mensajes y discursos mediáticos, su repercusión en las prácticas sociales y la construcción de sentido. Al suponer que las redes sociales y las interacciones que en ella se dan, no afectan a la escuela, se deja avanzar un significativo capital simbólico que paulatinamente invade el aula y transforma las relaciones escolares.

Igualmente consideramos que como docentes estamos en la necesidad de preguntarnos cuáles son los referentes de sentido desde donde nuestros estudiantes construyen sus significados de las prácticas sociales. Lo anterior abriría caminos importantes para que el saber sea puente de reflexión de nuestra propia vida, reivindicando la cotidianidad como lugar a ser pensado.

Igualmente señalamos que se requiere de programas escolares que centren su atención en la influencia de las redes sociales como lugar de referencia de la construcción de las prácticas sociales. Más allá de charlas informativas o advertencias sobre el peligro o beneficios de la red, se necesitan espacios de abordaje teórico, reflexivo y práctico a este respecto.

Luego de presentar nuestra elaboración, queremos señalar, para finalizar, la importancia de este ejercicio para mi formación como docente especialista en pedagogía. En primera instancia, más allá de las lecturas y reflexiones que dan como resultado este trabajo, considero que ser docente es un compromiso que requiere sospecha investigativa, trabajo en la construcción conceptual de abordaje de problemas y actualización constante de los modos en que se debe pensar y habitar la escuela.

Una especialización en pedagogía, en este sentido, no es un simple título más que se suma al escritor de este documento. Las experiencias específicas del debate, las lecturas en la edificación de modos de comprensión de la escuela y la necesidad de continuar en la búsqueda incesante de modos de pensar la educación son las riquezas significativas que nos aporta este recorrido.

Es así, que considero que este trabajo, es el inicio de una elaboración que, de seguro, cobrará formas más profundas y serán el trasfondo de impulso para futuras investigaciones en el terreno educativo. Este trabajo, no es más que el inicio de un recorrido teórico con el que me

comprometo como docente, reconociendo de manera constante, la responsabilidad de llevar el título de profesor.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Ardila Cruz, Linda Yolima. (2016) Comunicación, medios y narrativas juveniles en la red: una experiencia en Facebook, Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Alvarado Galindo, Andrea Del Pilar. (2019) Voces de los niños y niñas acerca de sus experiencias en redes sociales. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.
- Bourdieu, Pierre. (2010). El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura. Siglo XXI editoriales. Argentina.
- Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude. (1996) La reproducción. Elementos para una teoría de enseñanza. Editorial Laia S.A- México.
- Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude. (2003) Los herederos, los estudiantes y la cultura. Siglo XXI editoriales. Argentina.
- Córdoba Cordero, Katherine y Pérez Moreno, Lorena Paola. (2013) Facebook como herramienta didáctica para el desarrollo de competencias artísticas en estudiantes de grado noveno. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Campos González, Karen. Escalante Carrasquilla, Juliana Andrea. Rodríguez y Lina. Salamanca Gómez, Ingrid. (2019) Los millennials y su proceso emocional en la red. Un reto para la educación colombiana. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.
- Cuenca Córdoba, Ana maría. Ramírez Sepúlveda, Angie. y Bautista, Luz Angela. (2014) La configuración de subjetividad política en jóvenes escolares y su relación con la red social Facebook. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.

- Daza Revelo, María Fernanda, Mendoza Lozano, Magdalena, Leal Duarte, Leidy y Trujillo Herrera Laura. (2021) Los sentidos de la mediación de la lectura literaria: de las aulas a las redes sociales. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Freire, Francisco (2008) Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales, Campos, Revista latinoamericana de comunicación social. Colombia.
- Gutiérrez, Alicia (2005) Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu. Ferreyra Editorial. Argentina.
- Murcia Díaz Johana, Pinzón Gutiérrez, Nelson Fabian y Alfonso Ayala, Andrea (2019) Análisis del uso de las redes sociales como herramienta de comunicación en la relación docente estudiante en el IED Tom Adams. Universidad distrital Francisco José de Caldas. Colombia.
- Lancheros Rodríguez, Jinna Paola. Acosta Cervantes, Tatiana. Manrique y Sandoval, Stefhany. (2017) Cartilla dirigida a directivos docentes para afrontar las incidencias negativas de la red social Facebook en el comportamiento sexual de los niños y niñas de edades de ocho a diez años. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Colombia.
- Pardo Cantor, Luz Carolina. (2021) Literacidad Digital al aula: Lectores de redes. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Vizcarra, Fernando, (2002) Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. Revista, estudio sobre la cultura contemporánea Volumen VIII. México.